

Mensaje

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS DE LA ENSEÑANZA



AÑO 1989

ENERO

NÚMERO 4



ORACIÓN

*del Hermano Charles Howard
durante la ceremonia religiosa
previa a su viaje a China*

Te damos gracias, Señor,

- * por la vida de nuestros Hermanos europeos que dejaron su patria para irse a China, sabiendo que, probablemente, no volverían jamás. Te damos gracias por esos ejemplos de valentía y abnegación en bien de los demás.

Te damos gracias, Señor,

- * por ese don que es el pueblo chino para el mundo. Que sepamos llegar a un mayor conocimiento de sus costumbres, de su historia y de sus valores, y estemos dispuestos a «asumir los valores evangélicos presentes en su cultura» (*Const. 91*).

Te damos gracias, Señor,

- * por el maravilloso ejemplo de fidelidad de tantos de nuestros Hermanos a quienes les tocó vivir tiempos difíciles y desconcertantes, de Hermanos que conocieron la guerra, la cárcel, la persecución y el hambre. De manera especial, te damos gracias por el testimonio de fidelidad de nuestros Hermanos de China continental que han permanecido fieles a su vocación, a pesar de grandes dificultades. Que su sacrificio y el testimonio de sus vidas, sean un estímulo para todos nosotros y nos incite a ser cada día más fieles a nuestros propios compromisos.

María, nuestra Buena Madre,

- * te confiamos la vida y el trabajo de nuestros Hermanos de China, y los ponemos en tus manos. Ellos son también tus Hermanitos. Te pedimos que sigas ayudándolos, guiándolos, animándolos en su fidelidad, y dándoles valentía y audacia para el futuro.

Hno. Charles Howard

Mensaje del H. Charles Howard

Queridos Hermanos:

Al acercarnos a este doble y excepcional aniversario de Champagnat, los 200 años de su nacimiento y los 150 de su muerte, pienso que es fácil intuir la importancia de tal momento para cada uno de nosotros y para el Instituto. Se trata de un tiempo excepcional de reflexión y de celebración, no de manera triunfalista, sino con sereno agradecimiento por el pasado, con gozo por los retos que nos brinda el presente y con mirada llena de esperanza en el futuro.

Se están llevando a cabo preparativos en todas las Provincias para conmemorar esta efemérides: publicaciones especiales, proyectos, exposiciones, vídeos, etc. También habrá actos litúrgicos y culturales en todo el mundo. Hay Provincias que planean nuevas formas de apostolado para conmemorar este aniversario; otras están comprometidas en la ardua pero necesaria tarea de discernir sus prioridades apostólicas.

Todo ello es muy alentador; sin embargo, intuimos que la celebración más importante es la que se desarrolle en el corazón de cada uno de nosotros, sus Hermanos.

Por esta razón, la reflexión y oración tanto personal como comunitaria, deben cobrar importancia máxima en todos nosotros. Como punto de partida para tal reflexión, podríamos tomar esta frase del art. 164 de las Constituciones:

*«Nuestro Instituto, don del Espíritu Santo a la Iglesia,
es para el mundo una gracia siempre actual.»*

Sabemos que, movido por el Espíritu, Marcelino Champagnat quedó cautivado por el amor de Jesús y María para con él y los demás. Ésta fue la fuente de su espiritualidad y de su celo apostólico, y de ella surgió el carácter específico de nuestro Instituto.

La herencia recibida no es algo exclusivo. Es un don del Espíritu a la Iglesia, con miras a la construcción de todo el Pueblo de Dios. Y este don del Espíritu es una realidad actual que nos ha sido

SUMARIO

<i>Mensaje del H. Charles Howard, S. G.</i>	1
Investigaciones maristas	4
—Entrevista al H. Juan María Merino	5
—Entrevista al H. Gabriel Michel	9
—Reflexiones del H. Alejandro Balko	13
—Entrevista al H. Paul Sester	16
—Entrevista al H. Aureliano Brambila	20
—Testimonio acerca del H. Pierrri Zind	23
—Testimonio acerca del H. Aleixo María Autran	25

La vida del Instituto	27
—Curso para responsables de postulantes en Nairobi	27
—Visita del H. Charles Howard a los Hermanos de China	30
—Perfil del Hermano Marista que queremos formar hoy en América Latina	33
—La Salette 88: «en marcha con María»	37
—Curso de renovación «Familia Marista» en Roma	38
José, marista poco conocido	41
Los HH. Provinciales y los Superiores de Distritos	43
Nuestros difuntos	45
Estadística general del Instituto (1987)	48

confiada a los Maristas hoy. No estoy hablando aquí de ningún talento particular ni de la competencia para dirigir colegios, lo cual es evidente entre nosotros después de tantos años de experiencia acumulada. No; a lo que me refiero es a una realidad más rica y profunda. Estoy hablando de una gracia, de un don del Espíritu a Marcelino que llega hasta sus Hermanos hoy; un don que implica una espiritualidad particular, un espíritu característico y una orientación apostólica a la educación cristiana de los jóvenes, sobre todo de los más necesitados. Este don es algo tan real para cada uno de nosotros, como lo fue para Champagnat, y nuestra respuesta ha de ser: vivirlo, desarrollarlo y compartirlo.

Uno de mis cantos preferidos es «La Familia Marista», compuesto por un grupo de Hermanos españoles y traducido recientemente al francés. Los que saben que me gusta me lo cantan a veces para complacerme. En 1986, durante las celebraciones del Centenario de España, hubo en Madrid una cena para Hermanos, padres, exalumnos, profesores y amigos; creo que éramos 1.400 personas. Al final de la cena me pidieron unas palabras. Terminé la alocución diciéndoles que les quería pedir un favor especial. Se hizo un silencio y entonces les dije que me gustaría llevarme un recuerdo, el recuerdo de los 1.400 cantando «La Familia Marista». Así lo hicieron y su eco permanece grabado en mi memoria:

*«No podemos renunciar
a lo que otros nos dejaron;
Marcelino vive hoy
a través de nuestros brazos
y debemos continuar
lo que otros comenzaron.»*

Es cierto: somos Champagnat hoy.

- *Somos Champagnat para los jóvenes necesitados, para los que buscan nuevos valores, para los que buscan testigos auténticos del cristianismo.*
- *Somos Champagnat para los jóvenes que necesitan Hermanos, para quienes necesitan de alguien que los escuche, los anime y los ame.*
- *Somos Champagnat para los pobres, para los más desatendidos, para los marginados; somos Hermanos de quienes más lo necesiten.*
- *Somos Champagnat para nuestros propios Hermanos, mediante nuestra entrega, aliento, apoyo, oración y cariño.*
- *Somos Champagnat para una Iglesia que se esfuerza por servir a la humanidad. Somos seguidores de Champagnat en su gran amor a la Iglesia, pueblo peregrino y cuerpo de Cristo.*
- *Somos Champagnat para quienes no conocen a María, para quienes no entienden el amor que ella les tiene ni reconocen su presencia.*

Y somos Champagnat para renovar, para «re-fundar» el Instituto hoy. No esperemos la venida de un genio que venga a decirnos lo que debemos hacer para renovar el Instituto. El medio más importante del Espíritu Santo para esta renovación es la conversión del corazón de cada Hermano Marista, que nos haga capaces de poner nuestra contribución de amor al mundo, de «re-fundar» nuestra comunidad, nuestro Distrito, nuestra Provincia, nuestro Instituto, como respuesta a la llamada del Espíritu Santo. Creo que durante este tiempo cada uno de nosotros está llamado a examinar cómo podemos ser más fieles al carisma de Champagnat.

Recuerdo haber leído un artículo hace unos años. El autor hablaba de algunos Generales carmelitas que habían escrito documentos importantes, que habían visitado sus conventos y que se habían mostrado muy activos suscitando la renovación en su Orden; y añadía que sólo se dio verdadera renovación cuando esos Generales fueron santos: Juan de la Cruz y Teresa de Jesús. No definiendo esta teoría y la razón es, sin duda, porque soy consciente de mis propias debilidades. Si los Hermanos Maristas necesitaban un santo, el último Capítulo general no estuvo muy acertado.

Todos nosotros debemos intentar ser santos y me parece que, en este momento de nuestra historia, tenemos el privilegio de haber sido llamados a realizar juntos el esfuerzo específico de una mayor fidelidad al espíritu del Beato Marcelino.

Creo que sería una actitud muy superficial querer celebrar este doble aniversario de Champagnat sin comprometernos a ser más fieles a esta «gracia siempre actual para el mundo».

Hace dos semanas que regresé de China. ¡Qué gran privilegio ha sido para mí el haber podido hablar con hombres que han vivido fielmente su vocación de Hermanos Maristas, a pesar de los sufrimientos y dificultades! Poder captar algo de su espíritu, de su interés por todo lo relativo al Instituto, ha sido un gozo inmenso y una lección importante.

Pensamos a veces en lo que sufrimos, creemos que la vida es difícil, que no nos aprecian, etc. Pues bien, Hermanos, me parece que la experiencia de nuestros Hermanos de China nos puede ayudar a ver las cosas con otra perspectiva. Esos hombres están realmente en el Misterio Pascual de Jesús.

Quisiera que el valor y la fidelidad de esos Hermanos fuera para todos nosotros una invitación a una fidelidad mayor al Espíritu, para que así podamos ser más fieles aún al carisma de Champagnat, por su amor a los jóvenes, su predilección por los pobres, su espíritu de sencillez, humildad y modestia, su espíritu de familia, su amor inmenso a Jesús y a María.

Para conocer mejor al Fundador contamos con la excepcional ayuda de los Hermanos que han hecho investigaciones sobre su vida, y nos han transmitido el fruto de su reflexión y de su trabajo. A todos ellos, y en especial a los que han contribuido a este número de «FMS-Mensaje», les expreso con satisfacción el agradecimiento del Instituto. Los que conocemos a esos Hermanos sabemos qué entusiasmo tienen por Marcelino Champagnat y por el Instituto. En nombre de todos les doy las gracias de todo corazón. Creo que pueden estar satisfechos al ver que sus esfuerzos han sido fructíferos y que, en todo el Instituto, hay mayor conocimiento del P. Champagnat y mejor comprensión de su carisma.

Vuestro Hermano en los corazones de Jesús y de María,

Hro. Charles Howard

H. Charles Howard

Superior general

El hermano Raúl Goffinet acaba de cesar en la dirección de FMS-Mensaje y ha regresado a la Provincia de Bélgica-Holanda. Nuestro agradecimiento por su total dedicación. Le reemplaza el hermano José M^a Ferre, del Distrito del Zaire.

INVESTIGACIONES MARISTAS

Como preparación al bicentenario del P. Champagnat FMS-Mensaje destina bastantes páginas de este número a los investigadores del Instituto, ese grupo de hermanos que ha dedicado una buena parte de su tiempo a la aventura necesaria y apasionante de volver a nuestras fuentes.

¿Quiénes son? ¿Qué fruto han dado sus trabajos? ¿Qué nos ofrecen? Conocemos personalmente a algunos de ellos; a otros, a través de sus escritos. Los hermanos Juan María Merino, Gabriel Michel, Alejandro Balko, Paul Sester, Aureliano Brambila, comparten con nosotros su andadura por los caminos de la investigación, sus objetivos, sus deseos.

Hemos añadido dos testimonios más, tributo póstumo a los hermanos Pierri Zind y Aleixo María Autran. Ambos nos dejaron durante este año mariano y fueron a compartir el fruto de sus trabajos con María y Marcelino.

Ojalá estas reflexiones ayuden a atizar el fuego de nuestros corazones al comenzar el Año Champagnat.

«A los santos se los descubre de rodillas»

ENTREVISTA AL H. JUAN MARÍA MERIÑO

Entrevisté al H. Juan María en la residencia de Lardero (España). La casa es acogedora, bien pensada para nuestros hermanos mayores. Allí reside desde 1985. Su vista se debilita progresivamente pero, a sus 79 años, el hermano Juan María conserva el espíritu joven. Cuando habla no puedo por menos de admirar la prodigiosa memoria de este hombre que recuerda fielmente fechas y nombres. Escucha cintas grabadas con obras de teatro. Con la ayuda de una lupa enorme, trabaja todavía en su cuarto, lleno de libros y de papeles. Se pasea tranquilamente por el jardín, apoyado en su bastón. Pero, sobre todo, sí; sobre todo, reza. «Me gustan los momentos de soledad con el Señor, dice; siento viva la presencia del Señor, una presencia que purifica, transforma y santifica. Cuando uno entra en este mundo, es maravilloso. Es lo que enseñaba el padre Champagnat.»

Hablar sobre el P. Champagnat es tocar una de las fibras más sensibles del hermano Juan María.

¿Cuándo empezó su interés por el padre Champagnat?

Es algo que me apasiona desde el segundo noviciado. Entonces me di cuenta de que no habíamos profundizado bastante en el P. Champagnat que el H. Juan Bautista nos había presentado en su «Vida». A partir de ese momento empecé a leer y a rebuscar todo lo relacionado con el Fundador. He dedicado trece años a estos estudios, a razón de ocho horas diarias.

¿Tuvo unos objetivos claros desde el principio?

No, eso me faltó. Yo soy más bien un hombre práctico, activo. Estaba de secretario en Roma cuando el H. Basilio fue reelegido; un día me llamó y me dijo: «Sé que a Vd. le gusta investigar sobre el P. Champagnat; ¿por qué no va al Hermitage?» Allí fui y allí seguí leyendo y recogiendo datos. Así empezó todo.

Hermano, creo que sus trabajos han estado orientados sobre todo hacia la espiritualidad del P. Champagnat. ¿Es cierto?

Sí, así es. He preparado cuatro libros de unas 150 páginas cada uno; me



Investigaciones maristas

parece que es el primer estudio sobre este tema, hecho de una manera un tanto moderna. El título es: «Ensayo de una biografía espiritual del P. Champagnat.» Todavía no ha sido publicado. Pienso ofrecérselo al hermano Superior general, como mi aportación a las fiestas del bicentenario.

«He querido insistir en los valores espirituales»

¿Qué fuentes ha utilizado para descubrir la espiritualidad del P. Champagnat?

Hay una que debiera utilizarse más. A los santos no se les encuentra en los archivos, sino al pie del sagrario. Es Dios quien da la ciencia de los santos.

Los archivos están muy bien, son necesarios, y yo mismo los he consultado muchas veces, pero creo que el

verdadero rostro de los santos se descubre de rodillas. Por ejemplo, no se puede comprender con documentos cómo era la oración del P. Champagnat o su sufrimiento silencioso. He querido luchar contra el riesgo de un cierto horizontalismo en la manera de presentar al Padre Champagnat. Yo he empezado a comprenderlo mejor en momentos de oración. Es una experiencia de la que no me arrepiento. Estoy convencido de que quien no pasa tiempo en la capilla puede estar seguro de que no convencerá a nadie.

¿Qué piensa entonces de las investigaciones históricas?

Mi trabajo de investigación ha tomado cuatro direcciones: ante todo he intentado completar algunos vacíos que aparecen en la «Vida» del H. Juan Bautista, sobre todo respecto a la familia del P. Champagnat; luego he tratado algunos aspectos de su personalidad humana y religiosa; finalmente, todo lo referente al carisma. Todo ello constituye una serie de veinte «cuadernos Champagnat».

¿Se van a publicar?

Todo está grabado y escrito a máquina. Ahora están metiéndolo en el ordenador. Pensamos entregarlo al Consejo general para que decidan lo que mejor convenga. Tengo entendido que los provinciales de España quieren también publicar algo sobre este tema.

«Contrarrestar una visión horizontalista»

Ha hablado del peligro de horizontalismo en la manera de enfocar al P. Champagnat. ¿Nos lo quiere explicar mejor?

El Concilio nos pidió que volviéramos a las fuentes, y creo que algunos se han dejado llevar por un movimiento demasiado humano; han puesto el acento únicamente en valores humanos y esto ha provocado una corriente de contestación de la autoridad. He conocido a hermanos jóvenes que se han sentido perdidos, incapaces de resolver su crisis de identi-



dad, y eso me ha dado mucha pena. Por eso yo he querido insistir en los valores espirituales. Es cierto que no podemos ignorar los aspectos humanos del P. Champagnat, pero creo que lo que debe ser prioritario para nosotros es su espiritualidad. Para contrarrestar esta visión horizontalista hemos de presentar a un padre Champagnat conocido y vivido. Los que nos escuchan deben darse cuenta de que estamos convencidos, de que vivimos lo que predicamos. Si no, no hay nada que hacer.

¿Cómo ve al P. Champagnat ahora, después de haber profundizado su espiritualidad?

¡Oh! Ahora lo veo muy distinto. Te doy algunos ejemplos. Al analizar algunas cartas tuyas escritas en momentos de intenso dolor, me doy cuenta de lo mucho que sufrió y capto mejor los sentimientos de su corazón. Las pinceladas utilizadas en los frescos del Hermitage me resultan mucho más expresivas: me hablan de disponibilidad, de escucha,... Cuando leo las cartas y los documentos del P. Champagnat junto al sagrario, esas cartas me parecen distintas; descubro en ellas grandes riquezas. Sí, es Cristo quien nos enseña las riquezas de los santos; y si permite en ellos algunos defectos, es para santificarlos mejor.

¿Está de acuerdo con las grandes líneas de la biografía escrita por el hermano Juan Bautista?

Ciertamente. Es innegable que el H. Juan Bautista estuvo condicionado por su época y por su propio estilo. Me parece, sin embargo, que la Vida del Fundador está mucho mejor escrita que muchas otras biografías que se publicaron por aquel entonces. Lo que ya no sería normal es que cayéramos hoy en los mismos errores del pasado.

¿Cómo podría explicar que el padre Champagnat, con apariencias un tanto severas, pudiera ofrecer tal atractivo para los Hermanos?

El P. Champagnat tenía una voluntad casi inflexible, un yo muy fuerte. Nunca permitía nada que fuera contra los valores espirituales que se esforzaba en inculcar en sí mismo y en los demás. Cuando la historia de las medias de paño, por ejemplo, se muestra estricto porque quiere defender su obra a toda costa. El P. Champagnat actuaba de manera inflexible sólo cuando veía que un valor superior estaba en peligro.

«Dejarse de demasiadas teorías y lanzarse a la vida»

Hermano, Vd. tiene una larga experiencia de vida marista. ¿Ve el presente con optimismo?

¡Pues claro! Creo que estamos viendo un movimiento realmente formidable. Yo soy bajito, pero tengo una antena muy larga y me entero de muchas cosas. Hoy día la gente quiere una espiritualidad de actitudes; los valores que predicamos deben transformarse en actitudes concretas de servicio, de entrega, de generosidad... Si no es así, nos quedamos en palabras, y todos sabemos que los jóvenes están hartos de discursos. Aunque pueda parecer extraño, yo sigo teniendo buenas relaciones con los jóvenes. Y me doy cuenta de que el P. Champagnat es amado y admirado, precisamente porque refleja esa espiritualidad de entrega, de disponibilidad, de abnegación; y todo ello no tiene nada que ver con el bla-bla-bla.

Me dice que, a sus 79 años, comunica fácilmente con la gente joven. ¿Hay algún secreto?

Se trata sencillamente de saber escuchar a los jóvenes. Cuando tú eres lo que debes ser, entonces pasa la corriente y te aseguro que es formidable. Lo que cuenta es el espíritu; el resto no es tan importante. Hay

que dejarse de demasiadas teorías y lanzarse a la vida. Por ejemplo, el diálogo, para mí, empieza cuando un junior llama a la puerta y me dice: «Juan María, ¿puedo hablar contigo? Le invito a entrar y a sentarse y me dispongo a escuchar. Así de sencillo: empezar escuchando.»

Insisto en que nuestro espíritu es actual, es maravilloso. El P. Champagnat tiene una fuerza para atraer a los jóvenes que no encontramos en otros fundadores. No perdamos el tren; los jóvenes están deseosos de vernos vivir con autenticidad.

Entre los valores que ha vivido el P. Champagnat, ¿cuáles son, a su parecer, los que tienen mayor atractivo para los jóvenes de hoy día?

Creo que a los jóvenes les encanta la vida espiritual del P. Champagnat: su paciencia ante el dolor, su diálogo sincero con los hermanos, la donación total de sí mismo... todo esto impresiona a los jóvenes. Champagnat decía a sus feligreses: «Sabéis que sois siempre bienvenidos a la parroquia; estoy dispuesto a servirlos en cualquier momento del día o de la noche.» Esa es la disponibilidad que les encanta a los jóvenes, y que quisieran ver reflejada en todos los hermanos. Veo el entusiasmo en los ojos de los jóvenes cuando les hablo del P. Champagnat; sigue atrayéndoles precisamente por esa dedicación total que tanto gusta a los chicos.

«El P. Champagnat sigue atrayendo a los jóvenes»

¿Qué impresión le dan los grupos que han pasado por el Hermitage?

Mientras yo estuve allí creo que pasaron 75 u 80 grupos. Yo les acompañaba a los diferentes lugares, pues me parecía insuficiente conten-

Investigaciones maristas

tarse con dar unas charlas. Creo que es evidente el deseo de conocer mejor al P. Champagnat. Se ha hecho ya mucho, pero pienso que es algo que hay que favorecer aún más. No conocemos todavía suficientemente

al P. Champagnat. Yo estoy convencido de que será proclamado santo cuando todos hagamos un esfuerzo por parecernos a él. No es cuestión de gritar mucho sino de ser consecuentes en nuestra vida.



Hermano, se dice que el corazón se refleja en el rostro. ¿Qué imagen refleja mejor al P. Champagnat entre toda la iconografía que poseemos?

Me gusta mucho un dibujo de Goyo que representa al pequeño Marcelino de pie, junto a su padre que está sentado. Me gusta porque expresa toda la confianza de Marcelino en su padre. La influencia de éste fue decisiva para formar la personalidad de Marcelino. Algunas ideas del padre Champagnat tienen su origen en su padre: el amor al trabajo, el hacer del trabajo una virtud, su atracción por los pobres y los necesitados, el sello de igualdad que imprimió a la Congregación... Son ideas geniales del P. Champagnat que han contribuido a formar el carácter específico de nuestro Instituto.

La última pregunta; ¿podría resumirnos sus deseos con miras al bicentenario?

Me gustaría que se hablase del P. Champagnat con optimismo y con verdad, con espíritu de diálogo y, sobre todo, con la propia vida. Si el P. Champagnat es un santo, comprometámonos también nosotros en el camino de la santidad.

Para ampliar el conocimiento de nuestros orígenes y de nuestra espiritualidad, el Hermano Superior general con su Consejo promueve y coordina las investigaciones acerca de la vida, obra y época del Fundador, y sobre la historia del Instituto (Estatuto 164.1).

«Tres mil hermanos han pasado por el Hermitage en los últimos doce años»

ENTREVISTA AL H. GABRIEL MICHEL

El Hermitage y el H. Gabriel Michel forman una buena pareja. Se nota que está en su ambiente. Y está en todo: acompaña grupos, da charlas, hace investigaciones, escribe... Es difícil encontrar un hueco en su horario.

¿Desde cuándo, H. Gabriel?

Desde 1976. Vine al Hermitage en cuanto acabé como Secretario general.

Sin embargo, su interés por las investigaciones maristas viene de más lejos, ¿no?

Sí, estando en Valbenoite empecé a descubrir que había cosas interesantes en la alcaldía de Marlies, en los archivos de St. Étienne y otros. Tomando como punto de partida lo que ya conocía sobre la infancia de Marcelino Champagnat, me dediqué a buscar otros detalles complementarios. También leí bastantes libros acerca de la época de la Revolución y de los problemas sociales de aquella época. Conociendo cómo era la vida de los trabajadores y de los campesinos, resulta más fácil comprender lo que significaba para Marcelino esa voluntad de dedicarse a los pobres.

¿Ha abierto su investigación a otros campos?

Aparte de la infancia y juventud de Marcelino Champagnat y de los problemas sociales de su época, también me he interesado por la historia del reconocimiento legal del Instituto. También he investigado algo re-



ferente al H. Francisco, pues me pidieron que diera unas conferencias acerca de él. Al estudiar el asunto de la aprobación legal, descubrí muchos detalles interesantes y poco conocidos, tanto de la vida del padre Champagnat como de la del hermano Francisco.

Podría, finalmente, incluir el tema de la obediencia del P. Champagnat. El padre Coste me impulsó a trabajar en este campo y me proporcionó algunas cartas y documentos inéditos. Tengo preparadas varias charlas sobre este asunto.

«No se pueden separar historia y espiritualidad»

¿Que importancia da a las investigaciones históricas?

Creo que si no consideramos al padre Champagnat dentro de su contexto histórico, corremos el riesgo de no entenderlo. Dos ejemplos:

—Su reacción ante algunos casos de impureza puede parecernos exagerada; hoy pensamos que hay que ser más comprensivos. Sin embargo, démonos cuenta que incluso en 1920 el papa Benedicto XV defendió al padre Champagnat; en resumen, vino a decir: «No le deis más vueltas a ese asunto; considero que hizo muy bien.»

—La historia de los bailes. Bastaría con leer lo que a este respecto se enseñaba en los seminarios de su tiempo. Recuerdo haber leído una especie de novela biográfica en la que se habla de un paisano de La Valá, a finales del siglo XVIII. Era un tipo con dotes musicales que se ganaba la vida tocando el violín para animar los bailes. Un día fue a confesarse con un padre paúl, quien le obligó a renunciar a su «espantoso oficio». El violín acabó en la hoguera, para que el músico pudiese evitar las llamas del infierno.

Cuando se estudia la manera de actuar de los sacerdotes de la época, no hay razón para escandalizarse de Marcelino o para pensar que era un hombre de miras estrechas. En la mayoría de los casos, hacía como los demás. Sabemos incluso que, como confesor, el padre Champagnat era muy moderado y animaba a sus penitentes.

Con todo esto sólo pretendo decir que no se pueden separar historia y espiritualidad.

Hermano, Vd. es un hombre de la misma región que Marcelino; además ha sido Secretario general. ¿Cree que estos dos factores le han ayudado en sus investigaciones?

Ser natural de la región, creo que sí. Aquí he pasado estos doce últimos años, pero anteriormente, entre La Valá, el Hermitage, Saint-Étienne y mi pueblo, puedo decir que he pasado la vida en esta región. Se captan mejor los detalles, las costumbres locales, cuando uno es del lugar.

«Ser natural de la región creo que me ha ayudado»

El hecho de haber sido Secretario general no creo que me haya ayudado gran cosa. Fueron años de mucho trabajo y, aunque siempre me ha apasionado la investigación, no pude hacer nada durante ese tiempo. Tenía los archivos a mi disposición, pero me faltaba tiempo para trabajar en ellos.

Ya se han publicado algunas de sus investigaciones; ¿quiere hablarnos de ellas?

Ante todo he publicado una parte de la «Historia de la aprobación legal del Instituto». Sabía que había documentos sobre el asunto y pensé que sería fácil escribir algo que mereciera la pena. Hay, por ejemplo, datos estadísticos que son interesantes. El padre Coste me animó a hacer esta investigación para clarificar la influencia que pudo tener el colegio de Saint Chamond en este aspecto.

También he publicado la novela histórica «Né en 89» (Nacido en el 89) acerca de la infancia y la juventud de Marcelino Champagnat. Hubiera podido hacer un estudio meramente histórico y hubiese salido un ejemplar voluminoso, pero que interesaría a un público muy reducido; mientras que al escribir de manera novelada, el libro se lee con más



agrado y está más al alcance de la gente. Hay quien preguntará qué hay de novela y qué hay de historia en este libro. Yo he intentado ser lo más fiel posible a la historia, pero, indudablemente, hay ciertas cosas que he tenido que imaginármelas.

¿Tiene otras publicaciones en perspectiva?

Lo primero que quisiera publicar es la segunda parte de la «Historia de la aprobación legal del Instituto», pues la primera parte abarca hasta 1840 y la aprobación oficial no llegó hasta 1851. Ya está todo listo para su impresión.

Podría también publicar una «Historia de la Revolución en Marlies». Historia verdadera, no novela. Esto podría proseguirse si la novela se vende bien y se consigue cubrir gastos.

También sería interesante publicar algo sobre la obediencia del padre Champagnat. Ya el H. Basilio trató este tema en una de sus circulares; también lo ha hecho el H. Charles en la del *Discernimiento*. Con el material del que dispongo podría publicar un libro de unas cien páginas.

«La señal más destacada del P. Champagnat es su FE»

Me gustaría también escribir una vida del H. Francisco. Pero creo que antes convendría que otros Hermanos investigasen en los numerosos cuadernos, que no han sido nunca bien estudiados. Si esto se lleva a cabo, podría salir una biografía del H. Francisco bien documentada, interesante, con muchos detalles y de lectura agradable.

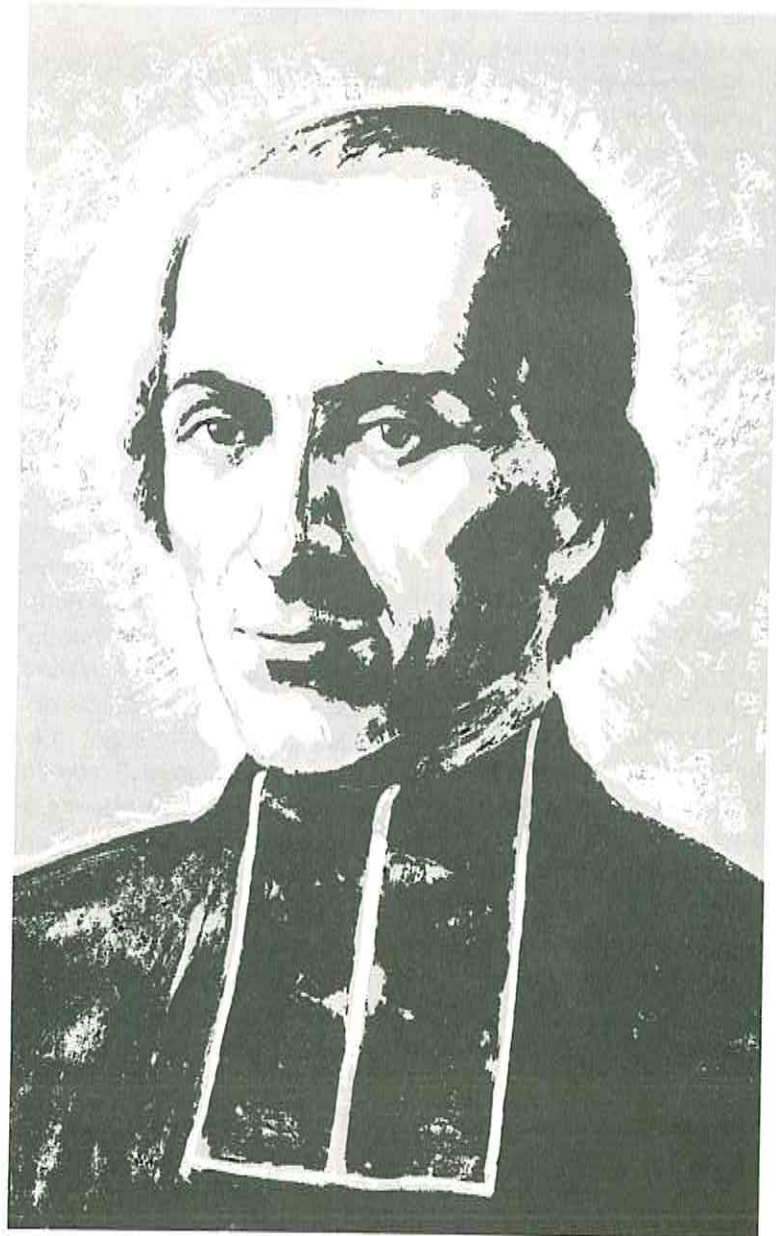
También me han dicho: «Ya que ha escrito Vd. una novela acerca del padre Champagnat hasta su llegada a La Valá, ¿por qué no continúa?» «Né

en 89» acaba de publicarse y todavía no sé qué aceptación tendrá. Si es buena, podría preparar un segundo volumen sobre Champagnat en La Valá y un tercero sobre Champagnat en el Hermitage.

Hermano, su tiempo está dividido entre la investigación y la atención a los diferentes grupos que llegan al Hermitage. ¿Qué impresión tiene de estos grupos? ¿Hay verdadero interés por nuestros orígenes?

El interés de los hermanos es evidente. Unos 3000 hermanos han pasado por el Hermitage en estos últimos doce años; o sea, casi la mitad de la Congregación.

Desde el año pasado recibimos también grupos de niños y de jóvenes. Suelen venir a pasar el día. Los dividimos en grupos: unos van al historial, otros a las vidrieras, otros a los frescos y otros asisten al audiovisual. Luego se cambian. Por la tarde ha-



ceamos una especie de resumen de lo que han visto y acabamos con un rato de oración. Me he dado cuenta de que todos los grupos se interesaban de verdad por la historia del padre Champagnat.

También empieza a despertarse interés en las familias. Creo que el Movimiento Familia Marista puede contribuir mucho a que el P. Champagnat sea más conocido y querido. Y aquí observo un fenómeno nuevo de la espiritualidad católica de hoy día. Es evidente que lo esencial es Jesús, pero creo que cada vez se comprende mejor que no se deben separar Jesús y María. Además, hay un creciente interés por la santidad que se concreta en la vida de hombres y mujeres. Es como un resurgir de lo que ya decía san Francisco de Sales: «Entre el Evangelio y la Vida de los santos no hay más diferencia que entre una partitura y una canción.»

Hablemos de la santidad de Marcelino Champagnat. Según su experiencia, ¿cuáles son los aspectos de su vida, de su personalidad, de su espiritualidad, que considera más significativos para el mundo de hoy?

Sin duda su FE, su fe absoluta en la Providencia y en una providencia que se llama María. Admira la fuerza que saca de la confianza en Dios. Cuando, aún convaleciente de la enfermedad de 1826, por ejemplo, ve que los Hermanos pensaron que todo se venía abajo, les dice: «¿Pero cuándo tendremos sentimientos dignos de Dios?» Esto me recuerda lo que hoy día se vive en los grupos de renovación carismática.

Me parece que se ha exagerado un poco al hablar de la escasa capacidad intelectual del P. Champagnat. No era de los más brillantes, pero

tampoco era tan torpe. También se presenta como un punto débil la poca formación intelectual que daba a los Hermanos. Hoy, con cierta saturación intelectual, se acepta más fácilmente esta realidad. Como dicen los orientales: «Las cosas no deben quedarse en la cabeza, tienen que llegar al corazón.» Esto sí que lo entendía bien el P. Champagnat.

Podrían decirse muchas cosas más, pero, para mí, la señal más destacada del P. Champagnat es su FE, su fe indestructible, su confianza extraordinaria en el Señor y en la Virgen María.

Después de tanto trabajo de investigación que le ha llevado a profundizar en la personalidad del padre Champagnat, ¿con qué imagen de las que existen se quedaría?

No es fácil la respuesta. Creo que el artista de St. Chamond que lo pintó el día de su muerte, tuvo que plasmar algo verosímil; no pudo, claro está, dar a un difunto todo el dinamismo que tenía en vida. Se ha dicho que el cuadro que se preparó para la beatificación era demasiado meloso. En el polo opuesto está el cuadro de un antiguo hermano mexicano en el que el P. Champagnat aparece con mirada furibunda. Creo que hay que buscar la verdad en el punto medio. Los dibujos de Goyo creo que son de lo mejor que se ha hecho. El trabajo realizado en blanco y negro por el Sr. Mulder, a partir de un cuadro que hay en Roma, ha dado algo muy exacto: se le ve con un cierto aire de severidad, pero también se aprecia su profunda bondad. Es cierto que el Padre Champagnat era serio y que daba la impresión de energía; pero en seguida se descubría que era profundamente bondadoso.

¿Cuáles son sus deseos con miras a la celebración del bicentenario?

Me gustaría que sirviera para reavivar la actualidad del P. Champagnat y de su sentido mariano, que no es sino un matiz de su vida de fe. Vivimos en una época en que se redescubre el puesto de María, y hay grupos que lo han descubierto antes que los Hermanos. Creo que en esto ha influido mucho el Papa tan extraordinariamente mariano que tenemos, y también el hecho de que antiguas formas de piedad reaparecen con nuevo estilo. Valga como ejemplo: una peregrinación de Alemania a Compostela, pasando por el Puy, a pie, durante seis semanas. Y algo más modesto: un grupo de jóvenes franceses han hecho la peregrinación Champagnat, desde La Louvesc (tumba de san Juan Fco. Regis) hasta el Hermitage. Acaba también de abrirse la «Ruta Champagnat» que va desde el Hermitage a Rosey (33 km) y que podría entrar en este plan de peregrinaciones.

En la primavera y verano próximos se ha previsto una concentración de jóvenes y un coloquio europeo. Otras realizaciones pueden surgir en los meses próximos. En algunos casos será algo espectacular, como ocurrirá en Marilhes o en el Palacio de Deportes de St. Étienne. Lo que importa es que lo organicemos con nuestros medios y con nuestro entusiasmo. Sin olvidar el consejo constante de la Biblia que nos dice que todo lo que recibimos nos viene del Señor.

En fin, deseo que, en todas estas preparaciones, nuestro corazón se oriente hacia el Señor, María y el P. Champagnat, y que sólo de ellos esperemos el fruto. «Uno planta, otro riega, pero es Dios quien hace crecer» (1 Cor. 3, 7).

«El P. Champagnat era profundamente bondadoso»

«La voluntad de hacer un trabajo profundo y de calidad»

REFLEXIONES DEL H. ALEJANDRO BALKO

En la avanzadilla de la investigación contemporánea

El Hermano Balko está en la avanzadilla de la investigación contemporánea sobre el padre Champagnat. Y es de los que llevan más tiempo. En el año 1971, inesperadamente, el Consejo general le pidió que pusiera su talento y su cultura al servicio de la renovación de los estudios sobre el Fundador.

Era entonces profesor en el colegio San Nicolás de Flüe, de Friburgo. Pero ni la universidad ni el haber sido Maestro de novicios o profesor le habían predispuesto específicamente para esta nueva función. Tenía, sin embargo, gusto por el trabajo intelectual y por los estudios, que nunca interrumpió.

En Roma, adonde le llamaban, nadie podía precisarle lo que esperaban de él: trabajar acerca del padre Champagnat. El H. Gabriel Michel, que era entonces Secretario general, se puso al habla con las universidades romanas; los Superiores eran partidarios de un trabajo en forma de tesis. Para llevar a cabo este deseo, el H. Balko se puso en contacto con el Rector de la Facultad de Teología de Lyon, donde se había licenciado en Filosofía y Letras y donde había cursado estudios teológicos. Volvió encantado de la acogida y con una orientación de trabajo más clara. Se le pidió que hiciera un año más de Teología, mientras preparaba una tesis sobre el P. Champagnat. Escogió como tema las dos pistas que se le ofrecían. Una le llevaba a un aspecto puramente histórico, con la posi-

bilidad de investigar la bibliografía y las fuentes. Pero en seguida sus preferencias se orientaron hacia el análisis de textos, y encontró así su línea de trabajo. Se trataba de renovar, de rejuvenecer, de verificar el patrimonio histórico del Instituto. Para ello, la primera exigencia era hacer un trabajo metódico que recopilase los datos más exactos posibles. Esto llevó al H. Balko, en los primeros años de su actividad específica, a adentrarse en el laberinto de los archivos parroquiales, diocesanos, de los Padres y de los Hermanos Maristas. Lo importante era manejar en directo los documentos de base. Imperceptiblemente iba adentrándose por senderos no trillados, alejándose de las interpretaciones del H. Juan Bautista. Éste había sido hasta entonces el portavoz del mensaje que el mismo Champagnat le había encargado transmitir, por considerarle el «más capaz» para cumplir esta misión. Nuestro investigador, brújula en mano, buscaba la orientación que le llevara hacia el Fundador. Se trataba de una aventura histórica y crítica que nuestro pionero iba a correr

valerosamente, pues se sentía aguijoneado. No era una tarea fácil. Avanzaba paso a paso, con dificultad, como tenía por costumbre, por el terreno pedregoso del estudio crítico de todos los detalles, desprovisto de la seguridad que proporciona una adecuada preparación técnica. Y él examinaba con detalle y daba vueltas a todas esas piedras del camino con la satisfacción de quien hace un estudio riguroso. Era un método que había aprendido en sus largos años de profesor de matemáticas, de ciencias y de filosofía.

Diez y siete años dura ya este largo peregrinar por los textos del Fundador. Y sólo él podría contarnos su historia interior, y decirnos todo lo que lleva implícita su respuesta de obediencia religiosa.

Reflexión, pasión por la verdad, satisfacción por los logros conseguidos; todo ello estimula el apetito del investigador. Cada idea que va surgiendo queda escrita y archivada. De todos estos textos se va perfilando el personaje histórico, el hombre, el fundador, su carisma, su espirituali-



Investigaciones maristas

dad, su espíritu, su misión. Al captar este sentido profundo, los textos dejan traslucir al Fundador y la verdad de su mensaje. El lento caminar en la verdad genera gozo y satisfacción. Pero, a la hora de interpretar a una persona, hay siempre un riesgo. Por ello es importante buscar claridad, dejar puertas abiertas a la crítica, garantía indispensable en esta progresión hacia el redescubrimiento del P. Champagnat, con la desagradable

Pasión por la verdad

sorpresa, tal vez, de contradecir a uno de sus primeros discípulos. Hay que rodearse de todas las garantías y dar pasos lentos, pero seguros.

Las primeras investigaciones para sacar a la luz datos exactos resultaban de una importancia capital. La concordancia entre los testimonios, los datos históricos y la interpretación crítica de los textos tenía que producir necesariamente armonía; es como si la aguja de la brújula nos indicase el buen camino. Esa es la primera garantía.

Hay un peligro que acecha a cualquier investigación sobre el padre

Champagnat cuando ésta se realiza en un tiempo o en un campo limitados. Puede orientarse en una dirección que no es del todo justa y llegar a afirmaciones poco exactas o precipitadas. Para conocer, hay que penetrar profundamente en todos los detalles. Esto explica que el H. Balco no se sienta todavía autorizado para publicar su primer trabajo sobre los sermones del Beato Fundador.

Al iniciar estos diez y siete años de trabajo esmerado, ¿había una idea preestablecida, una pretensión de querer dar una nueva imagen del Fundador? El objetivo perseguido estuvo radicado siempre en la voluntad de hacer un trabajo de calidad, profundo, con paso seguro y moderado. Fue la acción misma la que llevó al autor —y en ello encontró su recompensa— a experiencias que revelaron cosas en las que no se había pensado. El gran descubrimiento de encontrarse ante un padre Champagnat impresionante, con una personalidad excepcional, de primera fila. ¿Cuántos Hermanos Maristas pueden decir que también su corazón ardía en el primer contacto que tuvieron con el Beato Padre Fundador, durante los años de su primera formación?

El gran descubrimiento de encontrarse con un P. Champagnat impresionante

Al hacer estas investigaciones, ¿ha habido algún aspecto específico que haya exigido una revisión? El H. Balco se ha interesado sobre todo por la verdad histórica en torno a la juventud de Marcelino. Era éste un aspecto de su persona que aparece con demasiadas luces en la biografía escrita por el H. Juan Bautista. Parecía, pues, útil someter a examen todo el capítulo sobre la infancia y los estudios del P. Champagnat. El estudio de los sermones, que implica algo de



psicología, de reflexión, de experiencia de documentos escritos y de comparación con las fuentes que le inspiraron, condujo a esta conclusión obvia: el P. Champagnat tenía serias dificultades para el trabajo intelectual. Su destreza manual y su habilidad práctica para las relaciones humanas y para la formación de los Hermanos dieron frutos excelentes. Ejercía una enorme influencia sobre los hermanos y sobre los jóvenes, gracias al atractivo de su personalidad rica y fuerte. Fue capaz de llevar a cabo personalmente y de fundar una Congregación, pero a escala práctica, no teórica. Y esto lo vemos en su personalidad hecha de dinamismo, de abnegación sin límites, de amabilidad que suscita confianza; y en su carácter de jefe y de organizador. Es normal que en el reverso de esta medalla aparezca cierta pobreza en lo que se refiere al trabajo intelectual propiamente dicho. El P. Champagnat, incapaz de establecer teorías, de escribir libros, de ocupar una cátedra universitaria, nos impresiona por sus realizaciones prácticas; la admiración aumenta al avanzar en el estudio.

¿Corresponden estas imágenes a las realizadas por los distintos artistas? El único retrato con pretensiones de parecerse al modelo es el que realizó el Sr. Ravery, artista de St.-Chamond, llamado inmediatamente después de la muerte del Fundador para plasmar sus rasgos. Es el que tiene más valor para nosotros, pero le falta inspiración y es incapaz de sugerirnos toda la riqueza de su personalidad. El joven artista Goyo ha intentado hacérselo vivo; creo que sigue el buen camino y espero que, al madurar su talento artístico, nos reserve todavía algunas agradables sorpresas. El cuadro que hay en el gran corredor de la Casa general carece de expresividad: es como un maniquí con ojos de cristal que tiene poco del padre Champagnat. El grupo escultórico de La Valá, que representa al Fundador con el H. Francisco, es interesante en su conjunto. La corpulencia del Padre ha quedado

muy bien representada. También expresa su alma de educador con una sonrisa discreta y un gesto paternal para con ese niño del campo.

Cada año son numerosos los grupos de hermanos que pasan por el Hermitage, entran en contacto con el H. Balko y se benefician de sus investigaciones. Al principio hubo cierta extrañeza al constatar las divergencias entre el fruto de sus trabajos y los textos del H. Juan Bautista, sobre los que se había insistido durante más de un siglo. Muy pronto los hermanos se abrieron a estas nuevas perspectivas que mostraban un padre Champagnat más auténtico, tanto en sus aspectos humanos como en los espirituales. Todo ello constituyó un gran estímulo para perseverar en el difícil camino.

Un trabajo que requiere mucho tiempo, «producto raro» entre los maristas

El H. Balko confiesa haber sido bastante parco en sus escritos, a pesar de que fue eso lo que se le pidió al principio. Sufre molestias crónicas que le incapacitan para el trabajo de redacción. Piensa, por otra parte, que es más importante el trabajo directo de formación de los hermanos a través de conferencias que a través de libros, pues en esto último existe el peligro de leer sin profundizar, por falta de preparación.

Hay hermanos, sin embargo, que temen que se pierdan los frutos de tantos años de investigación. El H. Balko nos explica: «Yo tomo muchas notas... son borradores.» Sus reflexiones acerca del padre Champagnat van madurando sobre el papel. Nunca llegarán a perderse del todo. Están además las charlas que ha dado a los hermanos y algunos artículos sobre temas importantes. Lo esencial es que, poco a poco, los aspectos-clave del Fundador y de su carisma cobren mayor luz.

Su ejemplo de investigador ha despertado nuevas vocaciones en este campo. El H. Balko constata esta realidad y agradece a los Superiores haber dado este impulso. Se alegra de haber podido orientar a algunos jóvenes que se iniciaban en este camino. Al no haber tradición de investigación ni de prolongados estudios en nuestro Instituto, es normal que los principios sean vacilantes. No es fácil llegar de buenas a primeras a toda la exactitud y profundidad deseadas. Este tipo de trabajo requiere mucho tiempo, «producto raro» en la tradición marista. También piensa así el P. Jean Coste, que tiene experiencia en el asunto.

¿Cómo podríamos resumir los proyectos que el H. Balko tiene en vías de realización? Ha comenzado un estudio sistemático y crítico de todos los escritos del P. Champagnat: las resoluciones, los sermones, las cartas, las Reglas. Partió de la convicción de que el estudio de los textos permitiría destacar los rasgos esenciales del Fundador. El proyecto primitivo consistía en hacer el análisis sistemático de los escritos del Fundador para, posteriormente, con ayuda de otros documentos, llegar a una síntesis de los aspectos principales de su carisma: su personalidad, su espíritu, la espiritualidad, el apostolado, las actitudes educativas y la orientación a la vida religiosa. Todos estos aspectos han sido abordados, se están elaborando o han sido parcialmente concluidos.

El estudio sobre las resoluciones del padre Champagnat, ¿podrá ver la luz durante las celebraciones del bicentenario? Es un trabajo que, aunque fue escrito hace diez años, requiere todavía corrección en los detalles y nueva presentación. Al H. Balko no le agrada demasiado la idea de una edición para el bicentenario; sería como poner el acento en aspectos exteriores, un tanto artificiales. Pero tampoco estaría mal una edición que saliera en el 90.

*

«El Padre Champagnat me parece mucho más real y humano»

ENTREVISTA AL HERMANO PAUL SESTER

El H. Paul Sester nació en Schwighouse, Haut-Rhin, Francia, en 1926. Nos resulta una figura familiar. Al terminar sus estudios de Filosofía fue profesor, Director, Provincial y más tarde Consejero general y Secretario general. Actualmente es archivero en la Casa general. Tiene fama de ser un gran trabajador, y le gustan sobre todo los trabajos que requieren reflexión e investigación.

¿Cuál ha sido su papel en el movimiento de vuelta a las fuentes que estamos viviendo en estos últimos años?

Ya estuve haciendo algunas investigaciones incluso antes de ser Provincial de St.-Genis-Laval. Pero cuando empecé de veras fue durante el año de espiritualidad en Roma. Tuve acceso a los archivos y me propuse descubrir al padre Champagnat a través de documentos auténticos y no contentarme con lo que me habían dicho.

¿Le han permitido estas investigaciones descubrir a un padre Champagnat distinto del que conocía?

El P. Champagnat que aparece en las Cartas no es diferente del que yo creía conocer, pero me parece mucho más real y humano. Se nos presenta, como cualquier otra persona, metido de lleno en las realidades de cada día, resolviendo los problemas concretos de la vida. Es como verle sin la aureola de la santidad, fuera del contexto hagiográfico en el que le enmarcan sus biógrafos.

¿Qué aspectos del P. Champagnat sobresalen más al estudiar sus Cartas?

La dimensión humana del P. Champagnat aparece mucho más clara que en la Vida escrita por el H. Juan Bautista. Desde el punto de vista humano, esto lo podemos traducir por un cierto realismo: el Fundador se muestra más natural, más a nuestro alcance.

¿Con qué material trabajó para hacer estas investigaciones?

Como he dicho, durante mi año de espiritualidad en Roma, en 1967, empecé a buscar en los archivos. Lo que me interesaba, sobre todo, eran los escritos del Fundador. Durante mi provincialato en Saint-Genis, y gracias a la ayuda de mi secretario, empecé a coleccionar las cartas del padre Champagnat. Mi idea era recopilar todos los escritos y documentos originales. Seguí con el mismo deseo cuando, más tarde, me nombraron Consejero general y Secretario general. Con el paso del tiempo, me di cuenta de algunas lagunas existentes en mis publicaciones anteriores.

El H. Balko me había entregado una lista de las cartas del P. Champagnat. Al ir avanzando el trabajo de investigación, dicha lista fue ligeramente modificada. Entonces empecé a estudiarlas una a una con la mayor exactitud posible. El trabajo lo realicé en mis tiempos libres, gracias a la



colaboración de los que entonces eran mis secretarios.

¿Ha trabajado en colaboración con el padre Coste?

No mucho. Al principio preparé algunos borradores sobre la presentación de varias cartas, y se los enseñé al P. Coste. Después de un atento examen, me hizo algunas críticas y me señaló el método de trabajo. Como alumno aplicado, seguí sus consejos. Luego, durante el trabajo, iba a consultarle cada vez que me hallaba ante una dificultad, y he de confesar que siempre encontré en él una gran disponibilidad para ayudarme.

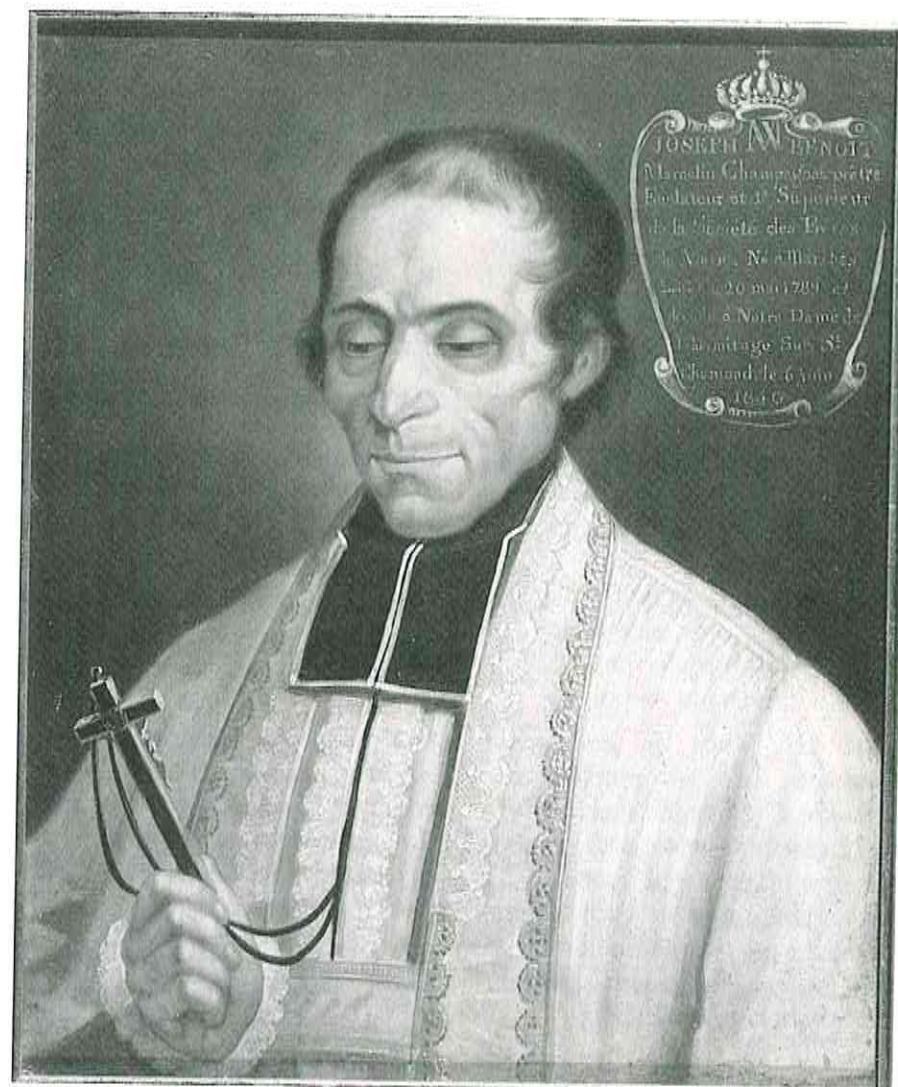
Otros hermanos trabajan igualmente en este tipo de investigaciones. ¿Hay algún tipo de coordinación entre todos esos trabajos?

El Consejo general se ha interesado varias veces en coordinar el trabajo de los diversos investigadores, con miras a una mayor colaboración. Organizó una reunión de todos los investigadores para pedir que colaborasen entre ellos y pusiesen en común los documentos que poseían. La verdad es que cada investigador tiene su propio método de acuerdo con su personalidad y sus intereses. Cada cual quiere tener al alcance de la mano sus propios instrumentos de trabajo. Creo que en este campo se puede aconsejar, pero no imponer; no conviene frenar la iniciativa personal.

«Cada investigador tiene su propio estilo»

Como archivero de la Congregación, ¿cree que hay material que todavía no ha sido bien elaborado, o podemos decir que ya está todo visto y tratado?

Todo, es mucho decir. Creo que los documentos relativos al P. Cham-



pagnat, que la Congregación posee, son conocidos y han sido explorados. Quizá se pueda descubrir algo fuera; dentro de casa creo que se ha investigado bastante. Esto no quiere decir que haya sido elaborado a fondo, como Vd. sugiere. Hay documentos, como el «Libro de Contabilidad» o sus «Cuadernos», que no han sido todavía objeto de un estudio sistemático.

Hay hermanos estudiantes que hacen trabajos en torno al padre Champagnat. ¿Cree que aportan algo al conjunto de las investigaciones?

Creo que sí. El H. Pedro Herreros, por ejemplo, realizó un estudio sobre la Regla del Fundador. El H. Volmar Loz se ha interesado por los Hermanos coadjutores de los Padres, entre

los cuales hubo varios de nuestros hermanos, especialmente los que fueron a Oceanía en los primeros años. Ciertamente estos estudios han permitido aclarar algunas cosas. Al hacer una investigación sobre un tema siempre se aporta algo de luz, aunque no se descubra nada sensacional. Los hermanos Alessandro, Luiz Silveira, Colin y otros, han hecho estudios sistemáticos sobre la educación según el padre Champagnat. Esto fue ya hace varias décadas y seguramente se han olvidado.

Tengo entendido que tiene el proyecto de publicar algunos estudios acerca del P. Champagnat, además de las Cartas.

Bien, he empezado a elaborar algunos temas; el problema es saber

cómo se van a publicar. Creo que está en estudio un proyecto de revista que serviría para divulgar todas estas publicaciones.

¿Cree que son muchas las cartas del padre Champagnat que se han perdido y no han llegado a nuestras manos?

Ciertamente. El H. Balko, por ejemplo, me puso en contacto con un padre de la región de Lyon, pues su familia poseía una carta del padre Champagnat. Le comuniqué a ese padre que teníamos un gran interés en poseer la carta o, al menos, una fotocopia. La carta había estado enmarcada durante mucho tiempo, pero alguien, queriendo evitar que los niños o cualquier otro descendiente la profanara, la quemó.

El H. Luis María, en una de sus Circulares, nos da a entender que el padre Champagnat escribió una carta desde Amettes, país natal de san Benito José Labre, adonde había ido en peregrinación. Hice algunas gestiones pero no dieron fruto. Está, pues, bastante claro que existen cartas que han desaparecido.

Sabemos también que los hermanos tenían la obligación de escribir regularmente al P. Champagnat. ¿Respondía él a todas esas cartas? No lo sabemos. Solía solucionar muchos asuntos de palabra e iba con frecuencia a visitar a los hermanos.

¿Cree que las Cartas que poseemos nos permiten conocer su personalidad?

Creo que sí, en la medida en que él se identifica en sus cartas. Éstas eran un medio ordinario de resolver asuntos; no siempre deja traslucir en ellas toda su personalidad.

Creo que posee su propia imagen del P. Champagnat. ¿La ve plasmada en la iconografía existente?

El retrato de Ravery, que aparece al principio del primer volumen de las Cartas, es el único auténtico. Es una lástima que el retrato fuera realizado

después de su muerte, pero es el único que corresponde a la realidad. Se han hecho imitaciones para intentar dar vida a ese personaje muerto: es cosa de imaginación.

«No creo que se puedan encontrar cosas nuevas acerca del P. Champagnat»

¿En qué campo cree que se podrían hacer todavía investigaciones interesantes?

Se ha removido ya tanto terreno que no creo que se puedan encontrar cosas nuevas sobre el P. Champagnat. Lo que sí creo que merecería la pena es escribir una nueva biografía con una perspectiva distinta de la del hermano Juan Bautista, que fue sencillamente hagiográfica. El hermano Stephen Farrell ha escrito una en la que incorpora investigaciones históricas y elementos psicológicos.

Se ha trabajado bastante sobre el padre Champagnat, pero ¿no cree que hay otras parcelas que están casi vírgenes, y pienso, por ejemplo en el H. Francisco, de quien conocemos más bien poco?

No tema que el H. Francisco quede en el olvido. El H. Carazo se ha preocupado bastante del asunto; también el H. Zind había empezado a trabajar en ello. Esto se llevará a cabo. Lo que me parece interesante sería hacer un trabajo sobre los primeros hermanos, aunque los documentos son escasos y la investigación resultará difícil.

«Al estudiar al P. Champagnat, con frecuencia cada cual lleva el agua a su molino»

Más que en la historia de Champagnat, creo que los hermanos están interesados en la espiritualidad del Fundador, en su personalidad, su carisma, etc. ¿Cree Vd. que se puede disociar al P. Champagnat de su contexto histórico?

El punto de partida ha de ser siempre un padre Champagnat visto en su contexto histórico y social, con todo el rigor de una investigación histórica. A partir de ahí podemos intentar comprender sus reacciones, no sólo lo que hizo sino incluso sus reacciones internas que se manifiestan posteriormente en otros acontecimientos. Eso nos llevaría a ver a un padre Champagnat más humano, al hombre que en el fondo buscamos. Pues el P. Champagnat fue también un hombre; los acontecimientos repercutían en su corazón y en todo lo que él era. Esto es algo todavía inédito, y me gustaría hacerlo, aun sabiendo de antemano que quizá fuera mal recibido o no bien comprendido y que suscitaría extrañeza: ¡Ése no es el P. Champagnat! Es fácil criticar, pero ¿serviría de algo? Estoy convencido de que, al estudiar al P. Champagnat, con frecuencia cada cual lleva el agua a su molino, tomando lo que le va y dejando lo que no le va, como cuando se quiere hacer del Fundador un hombre moderno, un hombre de hoy. Y de eso, nada. Se habla, por ejemplo, del P. Champagnat como superior, como director de almas. Dirigió muy poco las almas y no quiso ser director de sus Hermanos sino su Superior, su Padre. Hacer un santo al estilo del siglo XIX, enumerando sus virtudes una tras otra, no tiene mucho sentido; el hombre no está dividido en casilleros, es uno. Querer clasificar las virtudes por orden alfabético carece de sentido.

Ése fue el estilo del H. Juan Bautista. Sí, así se hacía en su tiempo, y también cuando la Beatificación.

Ha escrito usted una biografía del hermano Charles-Raphael. ¿Qué puede decirnos de ella?

El H. Basilio me pidió que la escribiera. Nada me incitaba a ello. Tampoco tuvo nada que ver que yo fuera a sus funerales y que allí hablara con un hermano que lo había conocido muy bien... Si acepté el trabajo fue como intento, pensando en la Vida del P. Champagnat que me gustaría escribir. Todavía no he oído reacciones a propósito de esa biografía: acaba de salir de la imprenta y no sé si ha sido un acierto o no.

Estamos a las puertas del bicentenario. ¿Cuáles son sus deseos? ¿Qué cree que convendría hacer en cuanto a investigaciones se refiere?

Le confieso que el bicentenario no me estimula a hacer más o distinto. Me parece que se aceptan fácilmente ciertos aspectos, y otros no; se dice que son cosas del pasado; se quiere hacer un P. Champagnat para nuestro tiempo. Hay algunas cosas, un cierto espíritu que estamos perdiendo porque nos dejamos arrastrar por la civilización moderna, e intentamos adaptar el padre Champagnat a esta civilización.

¿Sugiere Vd. que dejemos al padre Champagnat como es y que no lo modifiquemos?

Creo que sí. Y no sólo los hermanos, sino también gente de fuera. Es un asunto no suficientemente conocido. Le voy a contar una experiencia que tuve cuando era Consejero general, responsable de los Antiguos Alumnos. No es para estar orgulloso cuando te lanzan a la cara, como me ocurrió en Cham: «En el colegio no nos hablaron del P. Champagnat; los hermanos nunca hablaban de él.»



**«En el colegio
no nos hablaron
del P. Champagnat»**

¿Cree Vd. que se podría adaptar el libro del H. Juan Bautista a la mentalidad actual de los jóvenes?

¿Escribir una vida del P. Champagnat para los jóvenes...? No sé cómo habría que hacer, ni lo que habría que subrayar. No me considero capaz de sopesar lo que se está llevando a cabo.

Gracias, Frère Paul, por su trabajo y por esta entrevista.

«Lo mío ha sido simplemente acercar fuentes»

ENTREVISTA AL H. AURELIANO BRAMBILA

El H. Aureliano Brambila, 50 años, nos recibe en su despacho de la Administración general, en Roma. Está ultimando preparativos para dejarlo todo en orden antes de regresar al México que le vio nacer. Se ofrece gustoso a responder a las preguntas de FMS-Mensaje. Su amplia sonrisa ayuda a crear un clima espontáneo y cordial, que invita al tuteo.

¿Cuánto tiempo has estado trabajando en investigaciones maristas?

Los seis años que llevo en Europa. Antes de venir, sobre todo siendo Maestro de novicios, había leído ya varias veces la Vida escrita por el hermano Juan Bautista, los libros de «Orígenes Maristas» y algunas cartas del P. Champagnat. Siempre me ha interesado este tema.

¿Cómo empezaste este trabajo de investigación? ¿Te invitaron a ello?

En realidad fue una invitación del hermano Basilio. Yo nunca me hubiera atrevido a solicitar una cosa semejante, máxime que no tengo una preparación específica para este tipo de trabajo. Mi formación histórica es casi nula.

No siendo historiador de profesión, ¿con qué espíritu abordaste estas funciones?

La preparación técnica me la habían dado mis estudios de Química y de Teología. En Química analizas mucho, te haces metódico, buscas la verdad ante todo... La Teología me dio la comprensión de los fenómenos del espíritu, de lo no ponderable.

En cuanto al espíritu que me ha movido, es el amor que tenía y tengo al P. Champagnat. Fue este amor el que me ayudó a superar todas las dificultades del inicio: el ser un trabajo nuevo, el aislamiento del país, el encontrarme en una situación totalmente distinta del contacto directo con los jóvenes. Este amor

al P. Champagnat me ha motivado siempre.

¿Tuviste algunos objetivos claros desde el principio?

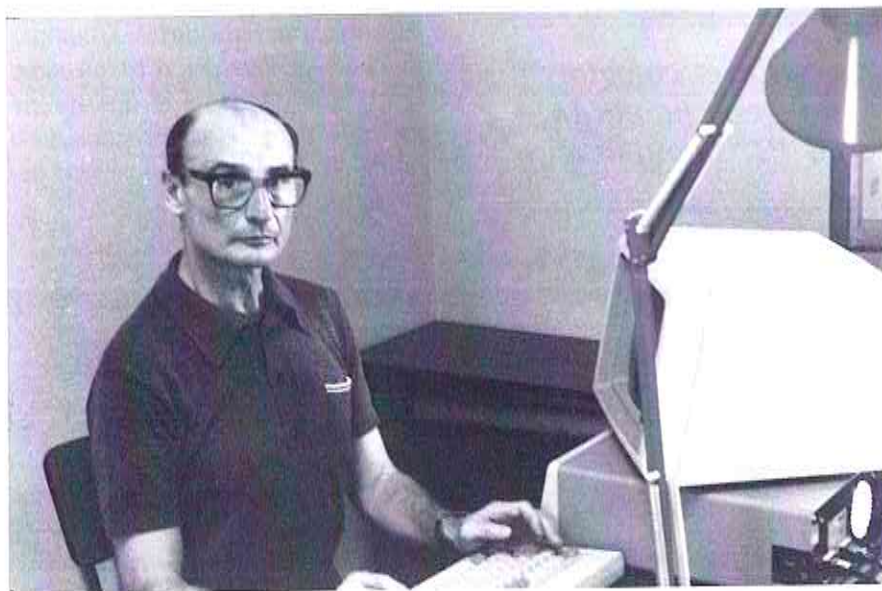
En realidad, muy claros, no. Se trataba simplemente de conocer mejor a Marcelino. Desde que empecé, la pregunta clave era: ¿Dónde puedo encontrar yo a Marcelino? Esa pregunta me llevó a buscar la figura del Fundador en archivos y en lugares relacionados con él. Y, por extensión, en la vida de los hermanos, en la vida legislativa del Instituto, en fin, en todo lo relacionado con nuestro patrimonio espiritual.

¿Qué fuentes principales has consultado?

He leído, desde luego, todos los artículos de los investigadores oficiales del Instituto. Ya conocía de antes algunas publicaciones de los hermanos Balko y Gabriel Michel. También he leído los libros del P. Coste, sobre todo «Orígenes Maristas», varias obras que me han ayudado a comprender mejor la sociedad francesa de principios del siglo XIX, toda la correspondencia pasiva de Marcelino y, muy especialmente, las Cartas del padre Champagnat, publicadas por el H. Paul Sester; creo que ésta es una de las fuentes más ricas; las he leído varias veces y las he analizado para compenetrarme mejor con la manera de ser de Marcelino.

En 1983 me pidieron que colaborara en la preparación de las Constituciones. Fue una inmersión total en la parte legislativa del Instituto, a partir de las primeras Reglas. Esto ha

«El amor al P. Champagnat me ha motivado siempre»



sido también una fuente de conocimiento del espíritu marista.

Has hablado de «investigadores oficiales» del Instituto. ¿No te consideras uno de ellos después de estos seis años?

Francamente, nunca me he sentido de la talla de un Balko, de un Gabriel Michel o de un Paul Sester. Yo he querido estudiar al P. Champagnat como lo hubiera hecho cualquier hermano del Instituto al que le hubiesen dado tiempo; sin más. Siempre he dicho a los hermanos: «Soy como uno de ustedes, a quien han regalado tiempo; tengo los instrumentos de cualquiera de ustedes». No me considero un investigador en el sentido estricto de la palabra, sino simplemente un estudioso del P. Champagnat.

«No me considero un investigador, sino un estudioso del P. Champagnat»

¿Cómo ves tu trabajo en relación con las otras investigaciones que se están llevando a cabo?

Mi trabajo ha dado un giro curioso. Desde el principio me di cuenta de la cantidad de fuentes que no han sido publicadas. Pensé entonces en poner todos esos documentos al alcance de los hermanos. Más que una verdadera investigación, lo que yo he hecho ha sido tomar manuscritos originales, pasarlos a máquina y presentarlos luego a doble columna, en francés y español. Ha sido, pues, una labor de acercar fuentes para facilitar el trabajo de los hermanos que quieran hacer estudios a fondo acerca del P. Champagnat.

Tú no has sido sólo un hombre de despacho: has dado cursos y conferencias sobre todos estos temas. ¿Qué impresiones tienes a este respecto? ¿Cómo han acogido los hermanos este esfuerzo de acercamiento de las fuentes?

Pienso que esto ha sido uno de los mayores estímulos. Cuando veo el interés de los hermanos por todo lo relacionado con Marcelino, me siento motivado a dedicar más tiempo a este trabajo. Ver a un grupo que se interesa, que hace preguntas es, indudablemente, una gran ayuda, y me impulsa a investigar más y con mayor precisión.

He encontrado una gran receptividad en todos los grupos, ya sean los de tercera edad, los de El Escorial, los del curso de espiritualidad o los estudiantes. Entre estos últimos hay algunos que escriben tesis sobre el padre Champagnat. Lo que más les interesa, no son los artículos, que suponen ya una interpretación de los textos originales, sino las fuentes mismas. Ahí empiezo a ver el sentido de mi trabajo.

No es que yo desprecie otros tipos de investigación, que son muy válidos. Lo mío ha sido simplemente acercar fuentes. Sólo he pretendido sembrar entre los hermanos amor al padre Champagnat; que cada hermano se constituya en un estudioso del P. Champagnat, con el tiempo del que disponga.

En ese orden de ideas, tú has hablado en repetidas ocasiones del «Momento Champagnat». ¿Nos lo quieres explicar?

Platicando con los diferentes grupos, me he dado cuenta de que hay hermanos que viven un poco de rentas del P. Champagnat, es decir que se contentan con lo que aprendieron sobre él cuando estaban en el noviciado. Creo que eso no basta. Hoy hay mucho que leer sobre el P. Champagnat.

Si esos hermanos dedicasen una media hora o una hora por semana, el domingo, por ejemplo, al P. Champagnat, ese trabajo metódico les llevaría a conocerle mejor, y al crecer el conocimiento, aumentaría el amor por él y les llevaría a trabajar con más entusiasmo. Esto es lo que yo llamo el «Momento Champagnat».

¿Crees entonces que existe un verdadero interés por conocer mejor al padre Champagnat?

Sí, sí lo hay. Y es un amor, no sólo por la figura de Marcelino a secas, sino por un Marcelino que está en el origen de toda una cadena de hermanos. Un interés por todo nuestro patrimonio espiritual.

Al final de esta etapa, ¿crees haber descubierto a un nuevo Marcelino?

Aunque parezca una digresión, te diré que la vida religiosa que aprendí en el noviciado allá por los años 50, ha sufrido ciertamente cambios pero, para mí, nunca han sido una tragedia; los he vivido como una evolución y, gracias a Dios, no me han hecho perder mi identidad religiosa.

Con el P. Champagnat me ha ocurrido lo mismo: el Marcelino que yo aprendí en las casas de formación no es esencialmente diferente del que yo ahora estudio. Es simplemente alguien que va evolucionando en mi mente, despojándolo tal vez de estereotipos, pero en el fondo es el mismo. No he tenido nunca el sentimiento de haber estado equivocado o de que me hubieran engañado.

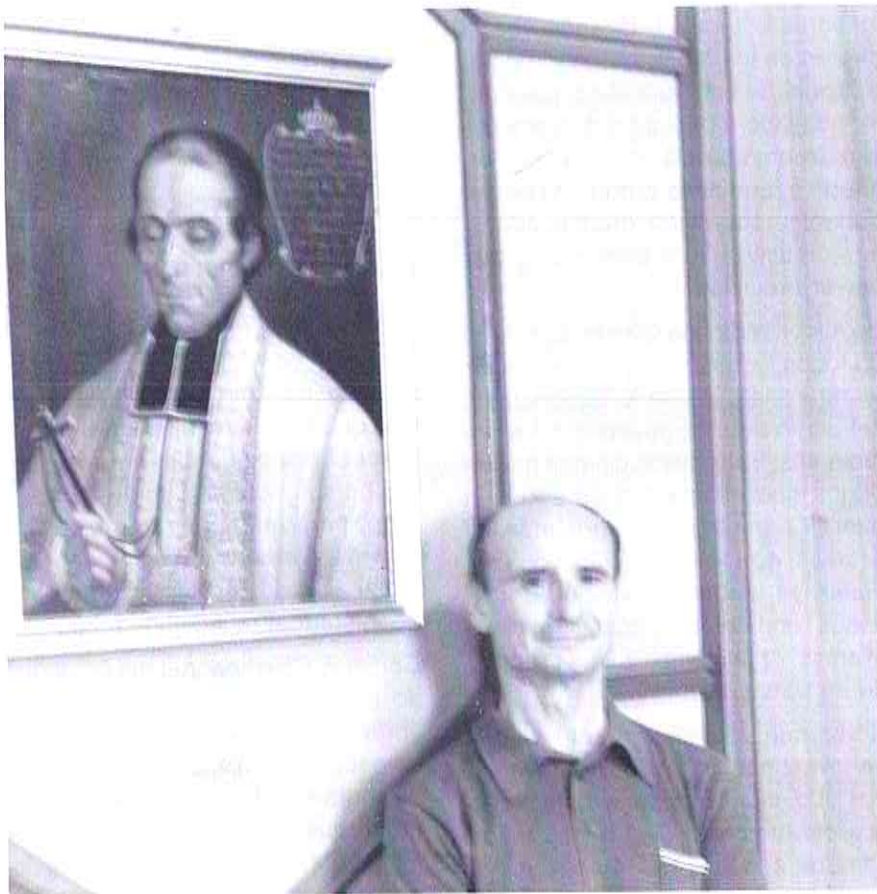
Todo ese material que has ido preparando durante estos años, ¿piensas que se publicará para ponerlo así de verdad al alcance de todos los hermanos?

Uno de mis sueños es que se divulguen las fuentes que todavía no han sido publicadas. He preparado una especie de catálogo de los documentos ya publicados, indicando dónde poder encontrarlos. Todo lo que está inédito se encuentra almacenado en el ordenador, listo para publicación.

No sé quién se encargará de ello. Lo que me importa es que las fuentes lleguen a estar al alcance de todos los hermanos.

¿Has estado aquí en Roma durante estos seis años?

Los tres primeros estuve destinado en la comunidad de Nuestra Señora del Hermitage. Combinaba mi trabajo de investigación con la acogida de



los diferentes grupos. A partir de 1985 ha sido Roma, de manera regular, mi base de operaciones. Desde aquí me he desplazado para dar charlas o cursos.

**«Con nueve horas diarias,
durante seis años,
se puede hacer algo»**

Este trabajo requiere mucha concentración, y tú eres una persona muy metódica y organizada. ¿Nos quieres hablar de tu ritmo diario de trabajo?

Al principio, se trataba de leer mucho, de tomar notas, de transcribir manuscritos, lo que me llevaba de ocho horas y media a nueve horas diarias. Cuando trabajaba en la comisión de preparación de las Constituciones, sólo me quedaba una hora más o menos para investigar en los archivos. No creo, sin embargo, que esto haya sido un paréntesis. La investigación estaba orientada hacia

la legislación del Instituto y creo que las Constituciones han sido como la flor nacida del gran árbol de nuestro patrimonio espiritual.

Ése ha sido, pues, mi ritmo: unas nueve horas diarias de estudio. Así, en seis años, se puede hacer algo.

Permíteme que te haga una pregunta más personal. Este contacto tan frecuente y prolongado con el padre Champagnat, ¿ha creado en ti un cierto mecanismo de identificación con él?

Mira, creo que sí. Por lo menos es indiscutible que ahora, cuando releo sus cartas o las que le dirigían a él, llenas de problemas y de quejas, siento como si me llegaran a mí. Mi admiración crece por este hombre que no dejó de amar a pesar de que se le trataba con bastante dureza. Las cartas al P. Champagnat son bastante bruscas, aun de parte de algunos hermanos, obispos, sacerdotes, o alcaldes. Y aumenta en mí la

admiración por este hombre que siguió sonriendo y no se amargó.

**«Marcelino me cautiva
más y más»**

El cuadro que más me fascina de él, a medida que avanza el tiempo, es el del padre Champagnat, ya difunto, que está aquí, en la capilla de los Superiores. Cada vez comprendo mejor a este hombre que decía que no vivía más que para los hermanos, que se sacrificó totalmente por ellos hasta morir a los 51 años. Un hombre que, a pesar de tanto sufrir, murió lleno de amor a los hermanos. En este sentido, Marcelino me cautiva más y más. Sí, no cabe duda, ha aumentado en mí el amor a Marcelino y a los hermanos, que son los queridos de Marcelino. Se ha ido creando una relación empática. Cuando leo sus cartas, adivino lo que quiere decir; me imagino el tono de voz con que lo diría; ya no me fijo en sus faltas de ortografía... Yo diría que es como una identificación, como una comprensión muy empática del P. Champagnat.

Una experiencia realmente fascinante. Y ahora, ¿cuál va a ser tu nuevo destino?

Regreso a México. Hace tres años que se ha creado en mi provincia un Centro de Espiritualidad para la formación permanente de los hermanos. Queremos que, cada diez años los hermanos interrumpan su labor para tener un año de renovación espiritual, para reflexionar sobre su vida religiosa y marista. Me han encargado de dirigir este centro. Se tratará pues de atender a los hermanos, de estudiar con ellos la espiritualidad marista, las Constituciones y la teología de la vida religiosa.

Pues, gracias, Aureliano, y que el Señor bendiga tu nuevo destino.

*

Considerables trabajos sobre los Institutos de Hermanos dedicados a la enseñanza

TESTIMONIO SOBRE EL H. PIERRI ZIND

Nacido en Wintzenheim el 19 de mayo de 1923, Pierrri Zind vivió su infancia en el seno de una familia ejemplar, en un clima de afecto y de alegría, travieso entre sus hermanos y hermana. Solía recordar esos años felices. A los 12 años dejó la familia y entró en el juniorado de los Hermanos Maristas. Uno de sus tíos le había precedido. Su espíritu avisado sorprendió a sus maestros que se veían acosados por todo tipo de preguntas a cuál más inesperada.

Tenía 16 años cuando se consagró definitivamente al Señor en el Instituto de los Hermanos Maristas. Respondió a la llamada y escogió el camino del que nunca se apartaría. Su labor docente empieza a los 20 años. Sus alumnos de 6º quedan fascinados por ese profesor que tanto sabe, que con pasión les habla de los egipcios, de los griegos, de los romanos, que les explica las sinfonías de Beethoven, que les comprende y que sabe crear en la clase un clima de trabajo y de emulación que estimula la alegría de vivir.

Tenía el carisma de la educación. Al acabar la Licenciatura se preparó para el Diploma de Estudios Superiores. Dotado de una memoria prodigiosa, de una extraordinaria capacidad de trabajo y de una tenacidad de «alsaciano», empezó a investigar, pasando vacaciones enteras en los archivos del Loira, del Ródano, en la Biblioteca Nacional y en la del Vaticano. El trabajo que presentó para el Diploma de posgraduado tenía todos los visos de una tesis. Inmediata-



mente comenzó a preparar el Doctorado. Esto le llevó doce años de investigación, de intenso trabajo, que combinó con un horario completo de enseñanza, hasta que apareció la tesis monumental en tres grandes volúmenes. Sólo la bibliografía ocupa un volumen, y esto da ya una idea de la importancia de su investigación.

La Universidad le abre sus puertas y, durante diecisiete años, da clases, dirige los trabajos de los estudiantes y forma parte de los tribunales de examen, dando siempre pruebas de competencia, disponibilidad y dedicación muy apreciadas. A pesar de ello no renuncia a sus clases en los cursos superiores del Liceo Ozanam de Mâcon. Publica libros, artículos, estudios. Su fama en el campo de las Ciencias de la Educación atraviesa las fronteras y se ve invitado a numerosos congresos internacionales. No podemos dejar de mencionar los tra-

bajos considerables que llevó a cabo sobre los Institutos de Hermanos dedicados a la enseñanza y, sobre todo, del nuestro. Se queda uno estupefacto al constatar que todo ese trabajo pudo ser realizado por una sola persona.

Luego llegó el momento de la prueba, tanto más dura cuanto que llegó de manera inesperada e injustificada. La voluntad de pactar consigo mismo le llevó a controlar su carácter violento y polémico. Se jubiló anticipadamente. Aunque muy afectado en lo más íntimo, no se le vio nunca ni indignado ni vengativo ni amargado. Cuando recobró la serenidad, volvió al trabajo con su brío habitual.

Tenía el H. Zind un carácter enérgico y fogoso; apasionado y tenaz. No siempre era fácil convencerle. Pasó por la vida sin dar importancia a las cosas intrascendentes pues se sentía liberado de las pequeñas ruinda-

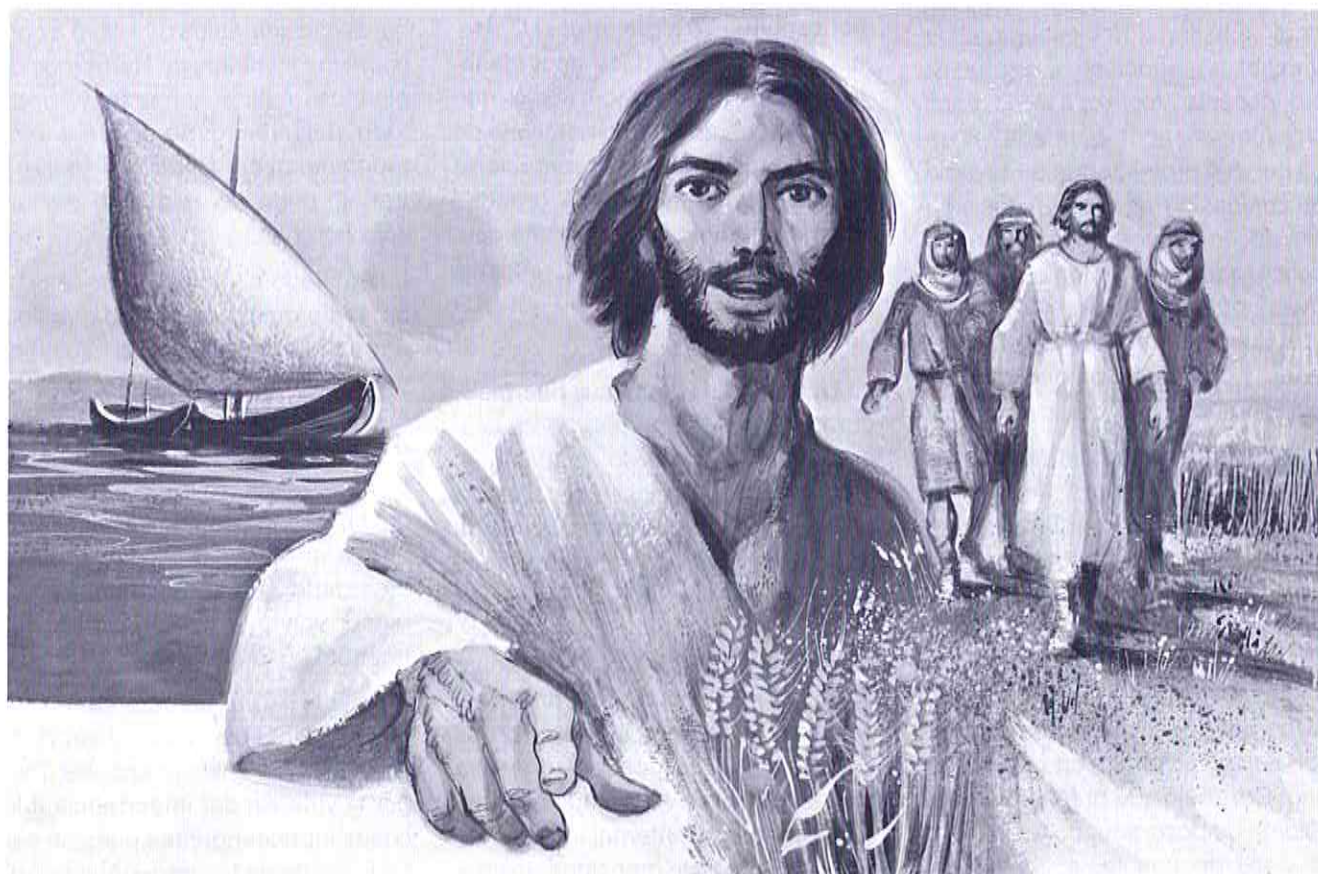
des que esclavizan a muchos. No era un hombre cualquiera, fruto de una cultura superficial que conduce al engreimiento, incapaz de alimentar las raíces del sentido común. Aun siendo un erudito excepcional, fue un hombre sencillo, afectuoso, alegre, que nunca presumió de sus títulos, funciones o amistades. Supo guardar una lozanía de espíritu totalmente franciscana; no perdió la capacidad de maravillarse y de vibrar ante todo lo que es bueno, bello y verdadero. Dotado de una gran dosis de originalidad, nunca fue presa de la melancolía. Era un conversador infatigable, le gustaba usar la paradoja y abusaba a veces, pero sabía aceptar las críticas y las contradicciones y perdonar de corazón a quienes le habían ofendido.

Un carácter energético y fogoso, apasionado y tenaz

El H. Zind fue durante toda su vida un religioso ejemplar, de una fidelidad total a sus compromisos, incluso al hábito religioso. En sus largos contactos con M. Champagnat se impregnó del espíritu del Fundador y lo vivió profundamente. Era alérgico a los viajes, pero tanto le insistieron los hermanos del Brasil que se decidió a visitarles para hablarles de M. Champagnat. Y allí fue donde la muerte le estaba esperando. Si ha habido alguien que no haya dramatizado nunca la muerte, ése fue nuestro H. Pierri. Para él, no se tra-

taba de añadir años a la vida, sino de añadir vida a los años. Y eso lo hizo magníficamente. Así, como el Sabio, consideraba la muerte como un acto más de la vida y, con Cristo, como un paso. Al caer la tarde dijo Jesús: «Pasemos a la otra orilla.» Y nadie duda que, en la otra orilla, esperando al H. Zind, estaba el padre Champagnat, rodeado de sus primeros discípulos, dispuestos a conducirlo a las moradas eternas.

H. Alfred Perret
«Présence Mariste», n.º 176, 1988



Hacer conocer y amar más a María

TESTIMONIO SOBRE EL H. ALEIXO M.^a AUTRAN (1930-1988)

Otro valiente luchador por el Reino de Dios y por las glorias de María acaba de sucumbir en plena actividad apostólica. Me estoy refiriendo a nuestro hermano Aleixo María Autran a quien el dueño de la mies, satisfecho del trabajo realizado por su obrero fiel, ha invitado a gozar del reposo eterno: «Ven, siervo bueno y fiel, ven a tomar posesión de la recompensa que te está reservada.»

En la noche del 7 al 8 de julio, el hermano Gentil Paganotto recibió una llamada telefónica en la Casa provincial de Belo Horizonte. La voz era del Sr. Arnaldo Ribeiro que acababa de recibir la trágica noticia desde Alta Floresta, en el Mato Grosso, diócesis de Sinop.

El H. Aleixo acababa de llegar a Fortaleza y ese mismo día 7 por la tarde había empezado un retiro para los coordinadores diocesanos de pastoral. Después de la primera charla había estado dialogando con un joven sacerdote de ascendencia japonesa, párroco de Alta Floresta; eran buenos amigos, pues el Hermano Aleixo le había aconsejado en los inicios de su vocación sacerdotal.

Unas horas antes, nuestro querido difunto se había sentido algo indispuerto, pero no le dio importancia. Prosiguió su conversación amistosa, pues hacía diez años que no se veían. De repente el padre Kio (no estoy seguro del nombre) hizo una pregunta al hermano, pero éste no respondió. Estaba sentado y se dejó caer hacia adelante. El sacerdote le asistió, pero se dio cuenta de que la situación era grave.

Había sido un paro cardíaco fulminante. Se avisó al médico, quien no pudo sino constatar el fallecimiento. Eran las once de la noche, las doce en Belo Horizonte, dada la diferencia horaria.

El resto de la noche fue un continuo trasiego telefónico. Al amanecer del día 8 se hicieron las gestiones para transportar el cuerpo del H. Aleixo a Mendes. No fue difícil encontrar una



avioneta que lo transportara de Alta Floresta a Goiânia, y otro aparato que completara el viaje hasta Río.

¿Por qué tan de repente? ¿Por qué la muerte tan inesperada de un hombre en plenitud de fuerzas, con 58 años, un mes y un día? No somos quién para exigir cuentas a Dios. No le ha llamado para morir sino para recompensarle. La llamada de Dios es de amor y de misericordia: «Ven, siervo bueno y fiel.»

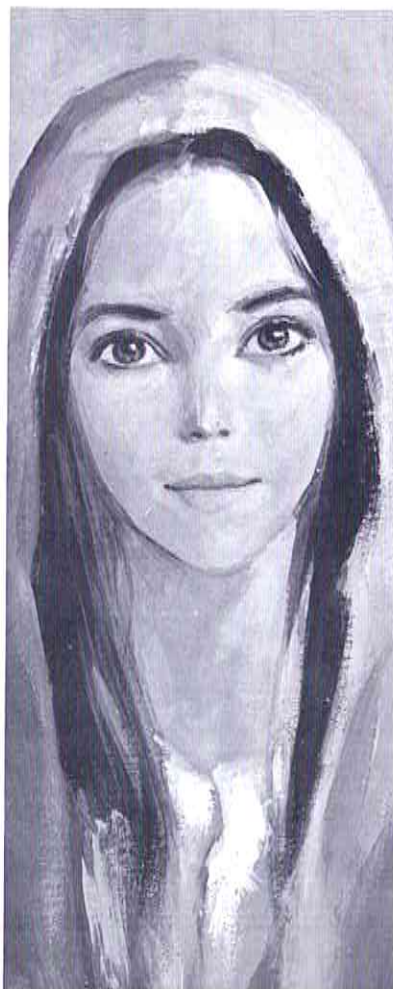
- Gran devoto de la Santísima Virgen, añadió el nombre de María al suyo desde sus primeros años de apostolado. Le gustaba formar asociaciones para propagar la devoción a María. En sus tiempos libres, trabajaba en actualizar el catecismo mariano, componía oraciones y fórmulas de consagración a la Virgen en las que predomina la temática «María nos lleva a Jesús» y «A Jesús por María».

Cuando le pedían que hablara de la Virgen, no escatimaba esfuerzos

- Como mariólogo profundo, siempre tenía una respuesta preparada, segura y sólida, sobre cualquier tema relacionado con el culto marial. Cuando le pedían

que hablara de la Virgen, no escatimaba esfuerzos. Fue incluso más allá de las fronteras de su país para hacer conocer y amar más a María.

- Aunque naturalmente tenía un temperamento fuerte y, a veces, algo arisco, sabía olvidar con una increíble facilidad cualquier conflicto interpersonal.
- La mañana del 9 de julio, fiesta de Nuestra Señora de la Paz, al finalizar la misa en la capilla de Mendes, el cortejo fúnebre se encaminó hacia la colina de Santa Cruz donde reposan los hermanos que nos han precedido en la marcha hacia el Padre. Había muchos hermanos presentes, algunos de



otras Provincias; también su hermana Rosalba, salesiana, diversos familiares, jóvenes del movimiento Oasis, antiguos alumnos, amigos y representantes de la Familia Marista. Fue emocionante escuchar los testimonios de quienes, en esta circunstancia, tomaron la palabra.

Mientras se cantaba la Salve, el ataúd fue bajado a la fosa. Confiamos en que la Buena Madre le ha llevado a ver a Jesús en la Patria definitiva.

Queridísimo Hermano Aleixo, tú que ejerciste tan gran influencia sobre los jóvenes y que orientaste a varios de ellos en la devoción mariana como camino para seguir a Jesucristo en la vocación sacerdotal y religiosa; tú que exploraste a fondo los tesoros de la devoción a María en su más acertada expresión; tú que supiste convencer, gracias a tu elocuencia en la exposición de la doctrina mariana, RUEGA desde el cielo por nosotros y por nuestras vocaciones; PÍDELE a María y al padre Champagnat que nos envíen apóstoles dinámicos y clarividentes como tú, que, durante 58 años de ricas realizaciones, has dado tan hermosos ejemplos a todos tus Hermanos y a la Iglesia del Brasil. D.E.P.

H. Sulpicio José
«Encontro», boletín de la
Provincia de São Paulo

LA VIDA DEL INSTITUTO

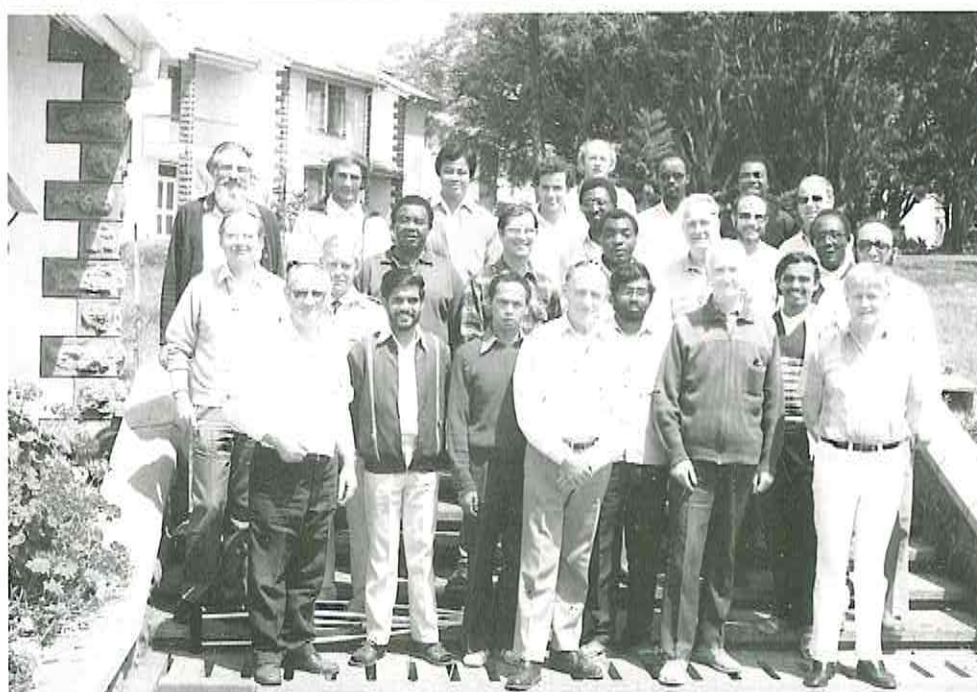
CURSO DE FORMACIÓN PARA DIRECTORES DE POSTULANTES Nairobi (Kenia), agosto y septiembre, 1988

Organizado por la Comisión de Formación del Consejo general.

Coordinador: H. Powell Prieur, C. G.

Animadores: HH. Denis Hever (EE.UU.) y Eugene Dwyer (Australia).

Participantes: 25 Hermanos.



HERMANOS PARTICIPANTES

Fergus Garrett (Fidji); Hans Seubert (Kenya); Rustico S. Lumbo (Philippines); Tim Metcalfe (Nouvelle Zélande); Michael O'Hara (Kenya); Théoneste Kalisa (Kenya); Leo N. Nwaiqwe (Kenya); Linus Agba (Nigeria); Sergio Vázquez (Ghana); Eugène Kabanguka (Rwanda); Jean-Baptiste Tamessuien (Cameroun); Powell Prieur, C. G.; Manuel R. Villalobos (Mozambique); Georges Palandre (Rép. Centrafricaine); Floribert Ngelema (Zaire); Alfredo Herrera (Corée); Denis Hever (USA); Lucien Labelle (Zimbabwe); Guy Lachance (Malawi); Joseph Peiris (Sri Lanka); Norbert Razakamady (Madagascar); Gustave Freches (Zaire); L. M. A. Jeyaraj (Inde); Martin Palmer (Cameroun); Joseph Sirimal (Sri Lanka); Eugene Dwyer (Australie).
Absents: Miguel A. Isla (Côte d'Ivoire); James Langlois (Zimbabwe).

— La vida del Instituto —

Al presentar las nuevas Constituciones, el H. Superior general decía: «Hemos llegado al final de una etapa que empezó hace veinte años cuando la Iglesia del Vaticano II nos pidió que revisáramos nuestras Reglas y Constituciones para ponerlas en sintonía con el espíritu del Concilio y del Fundador.»

En las nuevas Constituciones leemos lo siguiente: «La vitalidad de nuestra familia religiosa y la fidelidad a su misión dependen, en gran medida, de la formación de sus miembros» (C. 95).

Desde 1985, los hermanos de todo el Instituto, a diferentes niveles, han tomado una mayor conciencia de los objetivos reales del último Capítulo general, uno de los cuales era la formación de los nuevos candidatos.

Algunos documentos publicados y varias realizaciones de nuestra Congregación en los tres últimos años pueden hacernos ver la importancia que ha cobrado la formación en nuestro Instituto:

- La Guía de la Formación, en mayo de 1986.
- El proyecto del Centro Internacional de Nairobi, en septiembre de 1986.
- La reunión de Maestros de novicios, Nairobi, 1987.
- La Circular sobre las vocaciones, noviembre 1987.
- La visita de dos Consejeros generales a las Casas de formación de África y Madagascar con vistas a examinar la situación y estudiar los problemas existentes respecto de la formación en esa vasta región (1987).

Al acabar los tres meses de visita, los hermanos Powell Prieur y Philip Ouellette sugirieron este curso para directores de postulantes como medio de ayudar a los formadores en su difícil tarea. Este curso ha sido el de mayor amplitud regional de cuantos se han realizado en torno a la Guía de la Formación. Esperemos que este interés que suscita la formación pueda pronto dar frutos en todo el Instituto.

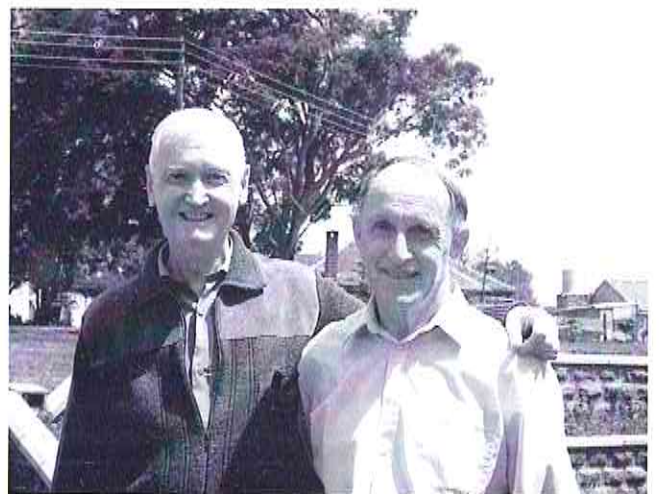
Para participar en este curso, unos veinticinco hermanos de veinte países diferentes y representando a los cinco continentes, volaron a Nairobi a fines de julio y primeros días de agosto. La mayor parte provenían de África y Madagascar, pero algunos se desplazaron desde lugares tan distantes como Sri Lanka, India, Fiyi y Corea. En cuanto a los directores y animadores del curso, el H. Eugene Dwyer vino de Australia, el H. Denis Hever, de los Estados Unidos, el H. James Langlois, de Zimbabwe y el H. Powell Prieur, coordinador, de Roma.

Todo el curso estuvo centrado en el estudio de la Guía de la Formación, sobre todo el capítulo referente a la etapa del pre-noviado y el de los elementos antropológicos, espirituales, doctrinales y maristas de la formación. Fue enriquecedor poder tener con nosotros, como orientadores del curso, a hermanos que han trabajado directamente en la redacción de la Guía.

Ignoro los motivos que impulsaron a escoger el MIC de Nairobi para realizar este curso, pero creo que esta elección constituyó un factor importante para el desarrollo armónico del curso y para la creación de un clima favorable. Tanto para nosotros, participantes, como para los residentes en el MIC, el haber convivido durante dos meses ha hecho crecer en todos la íntima satisfacción de ser hermanos maristas. Aún más, hemos podido constatar aquí, en la vida diaria del Centro, todos esos rasgos que caracterizan nuestro espíritu marista: acogida, alegría, disponibilidad, afecto, dedicación al trabajo manual, vida de oración y espíritu de familia, manifestado de maneras muy diversas y, sobre todo, en algunas ocasiones extraordinarias, como el 15 de agosto, cumpleaños de los hermanos Eugene Dwyer y Luis G. Sobrado, y en el trato cariñoso y servicial con los hermanos enfermos.

A todo esto hay que añadir que, durante algunos días, tuvimos entre nosotros a los Superiores de provincias, distritos y sectores de África, para su reunión anual. Ello contribuyó a acrecentar el sentimiento de pertenencia a una familia verdaderamente grande, una familia «sin fronteras».

Al mismo tiempo que estudiábamos y vivíamos los aspectos maristas de la formación, hicimos también hincapié en la dimensión antropológica. Ha sido maravilloso constatar que hay tan poca diferencia entre hermanos maristas originarios de tan diversos países y de tan diversas culturas. Ciertamente el espíritu marista no conoce fronteras ni tiene límites geográficos o culturales. Nos hemos dado cuenta de que puede darse una verdadera identidad marista en cualquier lugar del mundo a condición de que, en las etapas de la formación, sepamos combinar adecuadamente los rasgos esenciales de nuestro espíritu marista con los elementos humanos característicos del lugar de origen de cada uno.



Los hermanos Martin Palmer (Camerún) y Gustavo Freches (Zaire) celebraron las Bodas de Oro durante el curso.

La vida del Instituto

No pretendo decir que hayamos alcanzado el ideal del hermano marista, pero sinceramente creo poder afirmar que la mayoría, si no todos los hermanos que han seguido este curso, han sido un reflejo de los rasgos característicos de nuestra identidad. Y pienso que ha sido este factor el que ha hecho posible, no sólo la convivencia sino también la colaboración en el mismo objetivo de aprender lo mejor posible cómo ser buenos formadores de auténticos religiosos maristas.

Otro aspecto que todos nosotros consideramos importante en la formación, y que hemos intentado estudiar, comprender y practicar, ha sido el acompañamiento, traducido en entrevistas regulares. Con ello se combinaban una vez más la teoría y la práctica. Todos los conferenciantes insistieron en la importancia del acompañamiento en nuestro trabajo. Hemos podido darnos cuenta de que sus convicciones no eran sólo palabras, sino también acción. De todos es conocido, por ejemplo, el trabajo de acompañamiento que realiza el H. Luis G. Sobrado con más de cuarenta hermanos en el Centro. Reconocemos igualmente que tenemos una deuda de gratitud con el H. Eugene Dwyer por habernos ayudado a conocernos mejor para poder luego acompañar a otros más eficazmente. Llevamos a cabo este ejercicio mediante tests adecuados, entrevistas bien preparadas y lecturas útiles sobre esta importante y delicada función. Cuando se trató de la iniciación a la oración o de cómo llevar el diario, recibimos igualmente una ayuda individualizada de los hermanos Denis Hever y James Langlois. Quisiera también resaltar la ayuda personal que los hermanos se dieron unos a otros: hubo una ayuda mutua excelente, sobre todo durante la última semana, en la que todos estábamos preparando nuestros planes personales de formación para los postulados de nuestros respectivos países.

No quisiera concluir sin hacer un breve comentario sobre el ambiente espiritual que reinó durante todo el curso. Ya

he hecho mención de nuestra espiritualidad, de la educación de la fe, de los aspectos maristas de la formación. Lo que quiero destacar es el papel desempeñado por toda la comunidad residente en el MIC para crear esta atmósfera espiritual. Aunque los participantes al curso solíamos rezar por grupos lingüísticos, hemos tenido múltiples oportunidades de compartir oraciones, liturgias, etc., tanto en los oratorios de las residencias como en la capilla común. Agradecemos a los hermanos del MIC por haber podido compartir con ellos esa rica experiencia de animación. También quisiera agradecer la disponibilidad del padre Robert Barber; para muchos de nosotros fue la primera vez que tuvimos un padre marista como capellán, y apreciamos sinceramente sus servicios y su amistad fraterna.

Inmersos en este clima de oración a lo largo del curso, hemos comprendido mejor las enseñanzas de la Guía, cuando nos habla de los principales agentes en el trabajo de formación. A este propósito el salmo 126, «Nisi Dominus», tan significativo para nuestro Fundador, se convirtió en una especie de estribillo que ojalá nos acompañe cuando nos reincorporemos a nuestras respectivas funciones. Tenemos el privilegio de haber sido llamados a colaborar con los principales agentes de la formación: el Espíritu Santo, María y Champagnat. Aunque en muchos aspectos podamos ser instrumentos válidos, debemos recordar que, a fin de cuentas, somos simples INSTRUMENTOS DE DIOS en la tarea formativa.

Habiendo sido tan de provecho esta formidable experiencia, quiero dejar constancia de nuestro agradecimiento a todos los que han contribuido a la organización y funcionamiento de este curso, especialmente a los hermanos Powell Prieur, C.G., Eugene Dwyer, Denis Hever, James Langlois y Luis García Sobrado.

H. Lucien Labelle
Zimbabwe



VISITA DEL H. CHARLES HOWARD A LOS HERMANOS DE CHINA



*Hermanos reunidos con el Hermano Charles en Beijing (Pekín).
De izquierda a derecha: HH. Norbert, Clément, Célestin, Bosco,
François, Charles, Damien, Emile-François y Aristonique.*



*Celebración del cumpleaños del H. Charles en Shangai.
De izquierda a derecha: HH. Bosco, Charles, Régis y Grégoire.*



Peregrinación con todos los Hermanos al cementerio católico de Beijing (Pekin), junto a los restos de dos Hermanos.



El H. Bernardino vino desde Mongolia para ver al H. Charles. La hija de su sobrina cantó en latín la Salve Regina y el Veni Creator.



El H. Bosco, ante la placa del Colegio San Francisco Javier, de Shanghai, fundado en 1884.



El H. Damien, Director del colegio Xian-be, que él mismo inició en 1985.



Despedida en el aeropuerto de Beijing (Pekin).

ESTAS FOTOS DEBEN QUEDAR EXCLUSIVAMENTE RESERVADAS A LOS HERMANOS

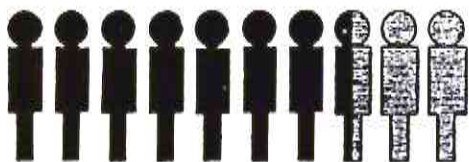
PERFIL DEL HERMANO MARISTA QUE QUEREMOS FORMAR HOY EN AMÉRICA LATINA

Encuentro de Cali (Colombia), septiembre 1987

Consagrado como religioso	<i>Un hermano que asume con gozo y esperanza su consagración a Dios y al Reino, en castidad, pobreza y obediencia según las Constituciones, como un valor absoluto y un don definitivo, vividos en comunidad (C. 3, 13).</i>
vive la experiencia de Dios	<i>Un hermano que, a ejemplo de María y Champagnat, vive la experiencia de Dios en contacto con la Palabra y la Eucaristía, en la vida fraterna y la oración, en la cruz y la esperanza de cada día, en la presencia evangelizadora entre los niños y jóvenes, y en los rasgos sufrientes del pueblo (C. 66, 67, 68).</i>
al estilo de María y Champagnat	<p><i>Un hermano identificado con el padre Champagnat:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>comprometido en la misión evangelizadora de liberación a través de la educación cristiana de los niños y jóvenes, preferentemente de los más desatendidos;</i> • <i>celoso de su vocación de catequista y entusiasmado por anunciar a Jesucristo y por hacerlo crecer en los corazones;</i> • <i>al estilo de María: sencillo, acogedor, fraterno y solidario con la gente del pueblo y sus valores (C. 2, 81, 84).</i>
con una espiritualidad mariana	<i>Un hermano que vive la espiritualidad apostólica inspirada en las actitudes de María, que se empeña en darla a conocer y amar como camino que lleva a Jesús, que sintoniza con la devoción mariana de los pueblos latinoamericanos y que asume participar de la maternidad espiritual de la Virgen siendo prolongación de su presencia entre los niños y los jóvenes (C. 7, 84, 86).</i>
preocupado por la continuidad vocacional marista	<i>Un hermano preocupado por la continuidad vocacional marista, que sintiéndose depositario de un don heredado de los hermanos que nos han precedido, lo enriquece, lo comparte y lo irradia con alegría (C. 94, 165).</i>
en comunión con la Iglesia	<i>Un hermano capaz de vivir en comunión con la Iglesia local y universal, de asumir las orientaciones de la Iglesia latinoamericana en su opción preferencial por los jóvenes y por los pobres, de sentirse pueblo de Dios y capaz de amarla aun en sus imperfecciones (C. 10, 35).</i>
opta por el pobre	<i>Un hermano identificado con el sufrimiento de su pueblo, capaz de optar por los pobres, de compartir su vida y dejarse evangelizar por ellos (C. 34).</i>
se adapta a la cultura local	<i>Un hermano capaz de adaptarse a las culturas locales y de encarnar el carisma en el contexto de un pueblo que tiene su cultura y su historia (C. 91).</i>
con sentido crítico	<i>Un hermano con sentido crítico, capaz de analizar la realidad desde el Evangelio y de ofrecer respuestas adecuadas (C. 88).</i>
siendo agente de su formación	<i>Un hermano agente de su formación, que asume su compromiso de crecimiento constante en la dimensión personal y comunitaria, siguiendo a Cristo (C. 110).</i>
con personalidad integrada	<i>Un hermano con una personalidad integrada: autónomo a la par que colaborador y comunitario, consciente de sus motivaciones, capaz de aceptarse con sus limitaciones y fallas, capaz de vivir oblativamente su sexualidad y su afectividad, alegre y abierto a la amistad (C. 24, 26, 51).</i>
hermano entre los niños y jóvenes	<i>Un hermano que se presenta como tal, sintonizando con el mundo de los niños y jóvenes, con paciencia para acompañarlos en su ritmo de crecimiento, con amor desinteresado para superar los fracasos y con entusiasmo para suscitar en ellos razones de esperanza y motivos de compromiso cristiano (C. 3, 83).</i>

ESTADÍSTICAS

1. LOS POBRES



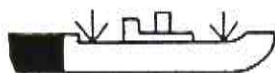
son el 70 % de la humanidad



consumen el 15 % de la energía



el 30 % de cereales



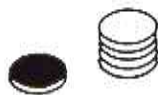
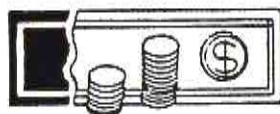
obtienen el 18 % de ganancias del comercio

poseen el 8 % de la industria

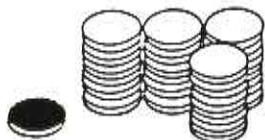


gastan el 6 % en salud

poseen el 17 % del PNB



En 1900 una persona promedio en el mundo rico tenía cuatro veces más que una persona en un país pobre.

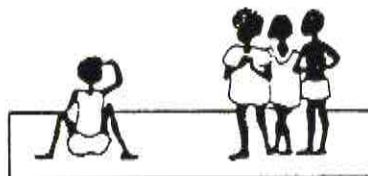


En 1970 la relación había cambiado de 40 a 1.

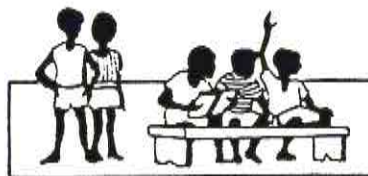
1 000 000 000



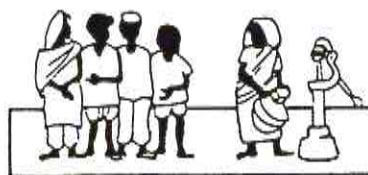
Cerca de mil millones de niños viven en países donde:



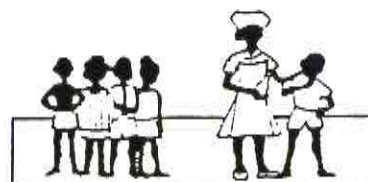
un niño de cada cuatro sufre hambre,



dos de cada cinco no tienen escuelas,



cuatro de cada cinco viven en zonas rurales sin agua potable,

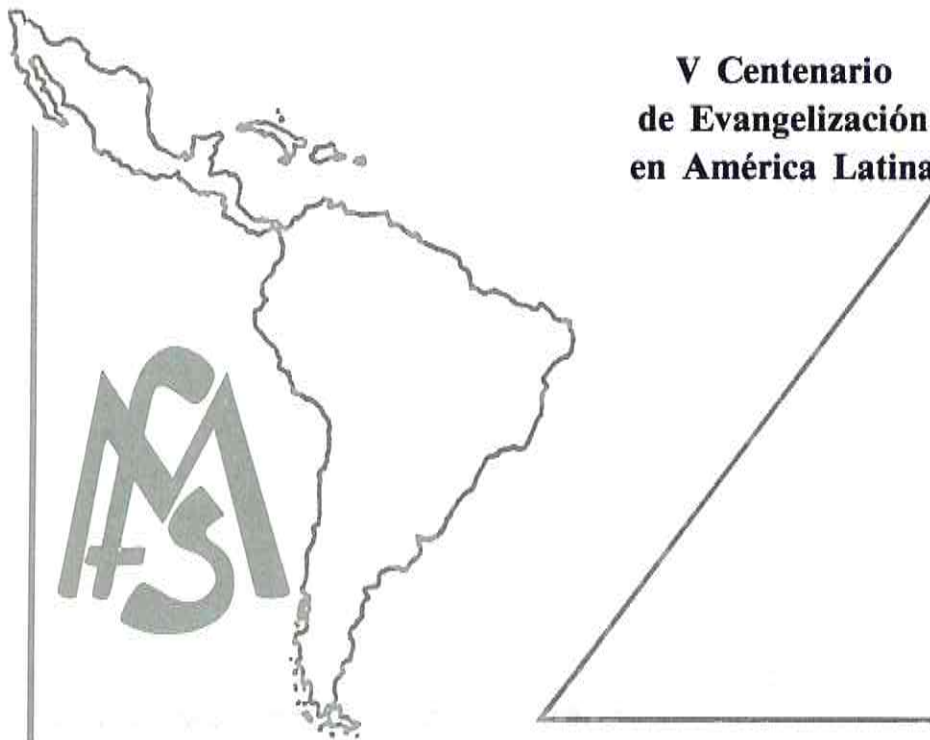


cuatro de cada cinco no tienen cuidados médicos.

Fuente: Comisión Episcopal de Misiones. Madrid, 1987.

DATOS DE DEMOGRAFÍA Y RELIGIÓN EN AMÉRICA LATINA

PAÍSES	Población (1987)		% <i>Densidad</i>	% <i>Urbana</i>	% <i>Rural</i>	Ingresos per cápita	Religión		
	<i>Total</i>						Crist. %	Catól. %	Prot. %
Argentina	31 497 000		10,8	83	17	2070	96,0	90,0	6,0
Bolivia	6 730 000		5,9	43	57	600	94,8	92,5	2,3
Brasil	141 452 000		15,3	71	29	2220	—	88,8	—
Colombia	29 942 000		28,3	66	34	1500	97,6	96,6	0,9
Costa Rica	2 734 000		48,1	45	45	1400	98,0	90,5	—
Chile	12 416 000		16,3	86	18	—	92,3	82,1	9,5
Ecuador	9 923 000		33,8	46	54	1400	98,3	96,4	1,9
El Salvador	4 934 000		248,7	48	52	720	—	90,7	—
Guatemala	8 434 000		77,2	44	56	1200	94,3	89,4	4,9
Honduras	4 654 000		39,0	37	63	—	95,0	80,0	15,0
México	82 966 000		40,1	70	30	2240	93,0	89,4	3,6
Nicaragua	3 501 000		23,9	70	30	730	99,3	94,7	4,4
Panamá	2 274 000		28,3	53	47	1920	91,8	85,0	4,7
Paraguay	3 897 000		8,5	76	24	1630	98,3	96,0	1,8
Perú	20 727 000		15,3	65	35	1040	98,0	95,0	2,7
Uruguay	3 057 000		16,7	63	37	2490	—	81,5	—
Venezuela	18 272 000		18,1	85	15	4220	—	90,9	—



ÍNDICES DE ANALFABETISMO EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA

PAÍSES	1960	1970	1980	1985
	%	%	%	%
Argentina	8,6	7,4	6,1	5,5
Bolivia	61,2	46,5	28,8	25,8
Brasil	39,7	22,8	25,5	22,3
Colombia	27,1	19,2	14,8	11,9
Costa Rica	15,6	11,6	8,0	6,4
Chile	16,4	11,0	7,0	5,6
Ecuador	32,5	27,5	22,5	17,6
El Salvador	51,0	42,9	35,0	27,9
Guatemala	62,2	54,0	44,2	45,0
Honduras	55,0	43,1	38,0	40,5
México	34,5	25,8	16,0	9,7
Nicaragua	50,0	42,5	37,0	—
Panamá	23,2	18,7	12,9	11,8
Paraguay	25,5	19,9	16,0	11,8
Perú	38,9	27,5	17,4	15,2
Uruguay	9,5	6,1	5,7	—
Venezuela	37,3	23,5	13,5	13,1

Fuente: UNESCO. Anuario Estadístico, 1985.

NÚMEROS ABSOLUTOS: LA IGLESIA EN AMÉRICA LATINA

PAÍSES	Población	Católicos	Sac. dioc.	Sac. rel.	Relig. m.	Relig. f.
Argentina	31 027 544	28 869 985	2 717	2 556	4 306	12 001
Bolivia	6 825 982	6 389 871	212	590	891	1 694
Brasil	135 806 967	120 624 986	12 528	6 857	12 142	36 239
Chile	12 402 198	10 307 770	794	1 299	2 035	5 150
Colombia	33 689 085	31 895	3 273	1 915	3 367	17 008
Costa Rica	2 544 750	2 295 039	281	195	387	917
Cuba	10 416 000	4 098 000	115	81	111	244
Ecuador	8 534 838	7 861 075	826	801	1 256	3 670
El Salvador	4 758 765	4 317 325	174	152	248	924
Guatemala	6 698 000	5 922 500	209	451	738	1 069
Haití	7 012 422	5 392 316	242	195	464	800
Honduras	5 089 635	4 753 422	65	180	197	314
México	85 339 023	79 941 953	7 096	2 961	1 740	21 918
Nicaragua	3 111 000	2 759 146	120	161	214	531
Panamá	2 042 754	1 833 266	79	195	297	437
Paraguay	3 653 870	3 327 464	172	357	563	1 057
Perú	20 993 380	19 366 943	912	1 275	2 153	4 678
Puerto Rico	3 392 730	2 753 000	289	421	538	1 417
R. Dominicana	6 072 716	5 675 191	122	342	542	1 295
Uruguay	3 013 223	2 457 203	185	355	522	1 552
Venezuela	16 659 644	15 156 524	871	1 133	1 575	3 525
América Latina:	409 084 526	365 998 213	31 282	22 472	34 286	116 410

Fuente: Mapa Pastoral de América Latina. CELAM, 1986.

LA SALETTE 88: «EN MARCHA CON MARÍA»

Hay lugares privilegiados y como predestinados en los que el cielo parece venir al encuentro de los hombres de hoy. Lugares que son portadores de una gracia que se renueva sin cesar, como el manantial inagotable que allí ha surgido espontáneamente. La Salette es uno de esos sitios que, desde 1846, atrae hasta el mismo corazón de los Oisans, a 2000 metros de altitud, a muchedumbres ávidas de silencio y de vida interior...

Para responder, sin duda, a una nueva llamada en este año mariano, un grupo importante de la Familia Marista convocó allí su Primera Asamblea Provincial, a primeros de agosto. Un encuentro marista con nuevo estilo, pues estuvo abierto a TODOS: hermanos, amigos, padres, jóvenes y antiguos alumnos. La invitación lanzada por los hermanos y las comunidades encontró eco. De los 150 participantes, la mitad eran seculares de todas las edades, sobre todo gente joven, que aceptaron las exigencias de este reto, en plenas vacaciones, para salir al encuentro de Marcelino Champagnat y de su espíritu.

Fueron tres días de vida en común, señalados por la alegría, la amistad y el diálogo profundo. Cada mañana, las canciones maristas recientemente publicadas nos unían en el deseo de hacer juntos, durante la jornada y durante toda la vida, el verdadero «camino del Evangelio». Ésa ha sido ciertamente la experiencia que cada uno ha vivido. Más que teorías, se trataba de una vida. Esta concentración de hombres y mujeres tan distintos, desbordantes de ilusión, era sobre todo, la imagen o mejor la realización concreta de la Familia Marista, vibrando con un mismo espíritu y con una misma esperanza.

Hubo momentos intensos a lo largo de este encuentro, en el que se crearon lazos de amistad entre todos: la velada con Guy de Fatto, sobre el tema de la llamada de Dios, tan bien integrada en nuestra dinámica común; la intervención del H. Charles Howard, Superior general, quien, después de hacer una rápida presentación del Instituto a

escala mundial, concretó lo que debe ser la Familia Marista: «cristianos comprometidos que quieren, por encima de todo, vivir el Evangelio con el espíritu de Marcelino Champagnat, de acuerdo con su misión particular; y, sobre todo, el musical «Champagnat» interpretado, vivido diríamos, por los jóvenes de Tarare. Para todos los participantes, maristas o no, fue la gran revelación del encuentro.

Durante esta escenificación, cada uno pudo descubrir un rostro nuevo de nuestro Fundador, decididamente joven, voluntarioso, encarnado en su época; pero quizá más impresionante fue todavía el testimonio alentador de un grupo de jóvenes estudiantes que proclamaron con decisión su fe, su búsqueda, su esperanza, los valores que inspiran sus vidas... y los impulsan a una aventura espiritual que podrá llevarles lejos... (Véase «Présence Mariste», n.º 176, pp. 19-20).

Sin embargo, el punto culminante fue para todos la «Marcha Mariana» por las estribaciones de La Salette. Cada uno la hizo según sus posibilidades físicas siguiendo uno de los tres itinerarios propuestos. En contacto con la naturaleza, libres de máscaras, en un ambiente de ayuda mutua y de diálogo fraterno, ¡qué fácil y natural resulta salir al encuentro de los demás y del Otro trascendente que es Dios! El ir compartiendo entre nosotros mientras ascendíamos por las laderas del Gargas, nos iba disponiendo con naturalidad al encuentro por excelencia que fue la celebración eucarística vivida en el «Col des Tunnels», en un ambiente extraordinario de fe y de misterio, favorecido aún más por el silencio y la bruma que nos rodeaba...

La Salette fue para todos una etapa importante en el transcurso del verano. Y ahora seguimos «en marcha con María», dispuestos a hacer como en Caná, «todo lo que su Hijo nos diga».

Hermano Paul Boyat



CURSO DE RENOVACIÓN «FAMILIA MARISTA» Roma, del 1 de septiembre al 26 de diciembre de 1988

Objetivos

- Descubrir y profundizar, mediante la investigación, nuestro conocimiento de las espiritualidades de las Congregaciones maristas.
- Crecer en nuestra estima por el carisma, los orígenes y los ideales de Jean-Claude Colin, Jeanne-Marie Chavoïn, Marcellin Champagnat, Françoise Perroton y el grupo de religiosas pioneras, para encontrar en ellos un estímulo en nuestra vida marista de cara al siglo XXI.
- Experimentar el carisma de cada rama de la Sociedad de María a través de vivencias concretas.
- Tomar una mayor conciencia de la espiritualidad apostólica marista en el campo de la evangelización y de la pastoral.
- Hacer una experiencia de renovación personal con miras a un mejor seguimiento de Cristo al estilo marista.

Contenidos:

- Conocimiento mutuo.
- Investigaciones sobre el carisma marista: buscar, descubrir, compartir.
- Peregrinación marista a Francia (del 1 al 22 de octubre).
- Evangelización.
- Espiritualidad apostólica.
- Liderazgo marista - Vida comunitaria.
- Retiro dirigido.
- Rasgos distintivos de la pastoral marista.
- Síntesis y evaluación.



First row: (seated) Margaret Mary Fitzgibbon, smsm (New Zealand); Mary Ancillita Roberge, smsm (Vanuatu); Ben Kasteel, sm (USA); Christina MacLean smsm (USA); Valerian Braniff, fms (Australia); Cora Bergin, sm (Australia); Mary Clare Aldridge, smsm (Peru);

Second row: Raymond Carr, sm (USA); Mary Hager, sm (USA); William Doheny, fms, (Australia); Francine McGovern, sm (Australia); Andy Vaney, sm (New Zealand); Rory Mulligan, sm (Norway); Kathleen McDonagh, sm (England); John McDonnell, fms (USA); Bernadette McManus, sm (Fiji);

Third row: Brian Wanden, fms (New Zealand); James Lacrosse, sm (USA); Myra Niland, sm (Mexico); Christopher Mannion, fms (Ireland); Malia Tominika, smsm (Tonga); Kathleen Mercovich, smsm (Papua New Guinea); Elena O'Connell, sm (England); Myles J. Moriarty, sm (England);

Back row: Francis Ohiri, fms (Nigeria); Wilhelm Gerard Tangen, sm (Papua New Guinea); Michael J. Mullin, fms (USA); Gerard W. Timmerman, sm (USA); Timothy Metcalfe, fms (New Zealand); Patrick Doolley, sm (New Zealand).

Curso de renovación marista intercongregacional

El grupo estaba formado por un número equivalente de Padres Maristas (SM), Hermanas Maristas (SM), Hermanas Misioneras de la Sociedad de María (SMSM) y Hermanos Maristas (FMS). Unos treinta en total. La sesión empezó el 1 de septiembre por la tarde en la Casa general de los «Christian Brothers» de Irlanda, situada en la Via della Magliannella, saliendo apenas de la carretera de circunvalación de Roma: La elección del lugar fue acertada, pues tanto el edificio como las instalaciones y el entorno se prestan muy bien para este tipo de sesiones.

El equipo dirigente estaba formado por el P. Myles J. Moriarty, SM (inglés), la hermana Cora Bergin, SM (australiana), el H. Brian Wanden, FMS (que venía de Friburgo), la hermana Christina MacLean, SMSM y el H. John McDonnell, FMS, ambos de los Estados Unidos.

Los países de origen de los participantes eran los siguientes: Australia, Inglaterra, Alemania, Irlanda, Nueva Zelanda, Nigeria, Tonga, Estados Unidos. Si tenemos en cuenta los lugares donde ejercen el apostolado, los países son: Australia, Inglaterra, Fiyi, Irlanda, México, Nueva Zelanda, Nigeria, Perú, Noruega, Papua-Nueva Guinea, Tonga, Estados Unidos y Vanuatu.

Tal abanico de culturas, nacionalidades y experiencias contribuyó sin duda a un gran enriquecimiento personal y comunitario.

Dedicamos los primeros diez días a un mejor conocimiento mutuo. El horario preveía tiempo para la oración comunitaria y la Eucaristía, así como un día semanal de retiro u oración. Todo ello se mantuvo durante la sesión. Pasado este tiempo de primeros contactos, tuvimos unas charlas que nos dieron las líneas generales sobre el carisma, la historia y los orígenes de la misión marista. Así pudimos empezar nuestra investigación, por grupos según las congregaciones, para descubrir la propia historia y el propio carisma; después cada grupo presentó a los demás los resultados de su trabajo.

Casi todo el mes de octubre lo pasamos en Francia. Residíamos en Notre-Dame de l'Hermitage, St. Chamond, y desde allí hicimos varias peregrinaciones a los lugares vinculados con nuestros respectivos Fundadores y Fundadoras y con los primeros tiempos de nuestras cuatro Congregaciones con miras a poder asimilar lo mejor posible el espíritu marista de tales hombres y mujeres. Al regresar a Roma, dedicamos tiempo a la revisión, la síntesis y la interiorización de nuestras vivencias durante la peregrinación.

*H. William Doheny, FMS
(Australia)*



— La vida del Instituto —

«Cuatro voces»

El noticiario de Radio Vaticano lleva el título «Cuatro Voces», pues se transmite en italiano, español, francés e inglés. He asociado ese título a nuestra sesión, ya que los cuatro Superiores generales de las cuatro congregaciones maristas vinieron a hablarnos. La claridad de ideas del P. John Jago, SM, nos estimuló en nuestra dedicación a la pastoral marista. La hermana M. Cathaldus, SM, con sus consejeras, nos habló de la preparación para el Capítulo general del próximo año, tanto a escala personal como comunitaria, provincial, regional y general. El H. Charles Howard nos habló de los esfuerzos que se están haciendo para promover y llevar a realización las prioridades del último Capítulo general; concluyó con la proyección de diapositivas de su reciente viaje a China, haciéndonos ver la alegría que esto ha supuesto para él y para aquellos hermanos que han permanecido fieles durante los treinta años que quedaron aislados de todo contacto con el resto de la Congregación. Sor Patricia Stowers, SMSM, nos explicó nuestro deber misionero respecto a nosotros mismos, a las otras Iglesias y a las grandes religiones mundiales; hizo luego hincapié en la presencia y actividad de las SMSM en países minoritariamente cristianos. No todos son capaces de vivir en un contexto de mayoría musulmana o hinduista, pero cuando Cristo llama, su mensaje y el espíritu marista enriquecen las vidas de las personas que se relacionan con las hermanas.

Cada una de esas «Cuatro Voces» nos aportó la visión personal y la faceta institucional del espíritu marista; escucharles fue un gran enriquecimiento.

En Asís hicimos una semana de ejercicios espirituales dirigidos. Fue un privilegio poder visitar la ciudad y los alrededores, siguiendo las huellas de san Francisco y sus compañeros. Tanto su espíritu como el de santa Clara siguen vivos después de ocho siglos.

Otros sugestivos conferenciantes han sido: P. Tim Quinlan, SJ, Monseñor Esquerda Bifet, los hermanos Richard Dunleavy y Greg Ryan, Sor Ramona, ICM, los padres Jan Snijders, SM, y Leon Sagan, SM.

Nuestro programa diario incluía conferencias por la mañana, comida a la 1, oración a las 5, Eucaristía a las 6 y cena a las 7.

Los domingos eran días libres que nos dieron la oportunidad de «descubrir» Roma por nuestros propios medios. Hemos aprendido a utilizar los servicios de autobús y metro. Nos hemos acostumbrado a las dos horas de cierre de



tiendas a mediodía y a leer las etiquetas de la comida y de la ropa en una lengua que no es la nuestra. Nos hemos familiarizado con la moneda italiana. Quedé impresionada de la paciencia que tenían los dependientes con nosotros, así como de la evidente cortesía en los autobuses y siempre que solicitamos cualquier información.

Agradezco a nuestras Congregaciones el privilegio que estos cuatro meses han supuesto para nosotros. Nos corresponde ahora poner en práctica tantas cosas excelentes que hemos aprendido durante este tiempo de renovación.

Sor Margarita M. Fitzgibbon, SMSM.
(Nueva Zelanda)

*

JOSÉ, MARISTA POCO CONOCIDO

«Unid a la devoción a María la devoción a san José; ya sabéis que es uno de nuestros primeros patronos» (M. Champagnat).

¡Qué vida tan fuera de lo común fue la tuya, José, esposo de María, la Madre de Jesús! Y, sin embargo, ¡qué poco conocida es tu función!

En los iconos de la Natividad se te ve al fondo, en un rincón. La mula y el buey tienen el privilegio de estar cerca de Jesús en el pesebre, junto a María. Pero tú te ves rechazado: ¡Tú no interviniste en la procreación del Hijo de Dios!

No sólo te arrinconan; te ves acompañado de un diablillo que te susurra: «No es posible que este Niño haya nacido de Dios.» Tenías derecho a dudar, por supuesto, pero al ver que María, tu prometida, estaba encinta, ¿podías imaginar que eso era fruto de la acción del Espíritu Santo? Convertir esa duda legítima y pasajera en tentación contra la fe, cierto que no.

María, a quien Isabel proclama dichosa por haber creído, acogió a Jesús en la fe. ¿No podríamos decir lo mismo de ti, José? Al aceptar a María como esposa, ¿no te dejaste guiar por el Espíritu? ¿Intuiste toda la riqueza espiritual de tu prometida?

Sea lo que fuere, en cuanto supiste en sueños la verdad sobre María, inmediatamente, «al despertar, la llevaste a tu casa» (Mt 1, 24). Y así nos hiciste ver tu obediencia rápida al Señor y tu gran delicadeza con María y con el Niño que llevaba en su seno.

Dios te confió los dos seres más sublimes: Jesús y María. Jesús, el Hijo de Dios, nació de una virgen. Pero tú, José, no por eso dejas de ser su padre.

Tú fuiste el encargado de dar un nombre al Niño: «Le pondrás por nombre Jesús.» Dios te constituyó responsable de la familia. Este nombre de Jesús revela su misión: «El Señor salva», y te permite acercarte al misterio.



Gracias a ti se cumplirán las profecías. Tú hiciste que el Niño fuera considerado hijo de David y heredero de las promesas mesiánicas. Jesús nacerá en Belén y, como descendiente de David, hubiera podido aspirar a la realeza si su reino hubiera sido de este mundo (Mt 1, 20-21).

Tu título de cabeza de familia te será reconocido por Jesús: «Les estaba sumiso» (Lc. 2, 51); por María: «Mira que tu padre y yo...» (Lc. 2, 48) y por tus conciudadanos que identificaron a Jesús como el hijo del carpintero (Mt 13, 55). Al decir esto confirmaban la destreza artesana de quien había sabido destacar por su trabajo.

Este oficio de carpintero debió de proporcionarte muchas satisfacciones: la mayor, el haber podido tener como aprendiz a Jesús, el Hijo de Dios. Pero seguramente también momentos de amargura: escasez de materiales, clientes no siempre satisfechos o poco dispuestos a pagar un pedido efectuado...

¿Conociste el desempleo? ¿Te viste obligado a buscar trabajo en alguna de las obras que se construían para prestigio de los grandes de la época? En tal caso hubieras tenido que salir de Nazaret al comenzar la semana, sin poder regresar con los tuyos hasta el sábado siguiente... Pero res-

petemos el silencio evangélico, que extiende un velo discreto sobre tu personalidad. Sólo deja un resquicio: tú eras un «hombre justo» (Mt 1, 19).

Fuiste justo porque cumpliste fielmente esa ley que Jesús resumirá en el doble mandamiento del amor a Dios y al prójimo.

Te hubieras merecido esta bienaventuranza: «Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica» (Lc. 11, 28). Cada vez que Dios te llamó, ejecutaste sus órdenes con presteza, aunque fuera difícil e incomprensible. Te levantas, «tomas al Niño y a su Madre» y marchas a Egipto, en espera de la orden de regreso. Gracias a esa obediencia pudiste salvar la vida de Jesús: obediencia que no te exime de tus responsabilidades ni te libera de tomar decisiones. Y así, preferiste establecerte en Nazaret de Galilea en vez de hacerlo en Judea, donde reinaba Arquelao, el hijo de Herodes.

Nazaret: todo empezó con la visita de Gabriel. Nazaret: toda una vida con Jesús y María. Tu hogar, José, es punto de referencia para todas las familias cristianas, para todas las comunidades. Será siempre modelo de espíritu de familia... «hecho de amor y de perdón, de ayuda y de apoyo, de olvido de sí y de apertura a los demás. Y de alegría (Const. 6).

Nazaret, el lugar donde Jesús creció, aprendió un oficio y maduró como hombre en espera de que llegase la hora de anunciar la Buena Nueva. Y tú, José, discreto, supiste guardar el misterio del origen divino de tu Hijo.

José, tú eres el hombre del silencio: no nos ha llegado ni una palabra tuya. Hombre de vida oculta, que permanece en la sombra. Hubieras pasado a la posteridad como el primer marista, pero Juan te usurpó el título cuando, al pie de la cruz, recibió a María como Madre. Allí ciertamente nos representaba a todos y

por eso María se convirtió en Madre de todos nosotros: «Desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa» (Jn 19, 27).

Y tú, José, ¿no fuiste también nuestro representante? El «Fiat» de María para que se realizase en ella la Encarnación de Jesús, fue pronunciado por María en nombre de la humanidad. Y tú, José, al tomarla por esposa, ¿no fuiste el primero en confirmar su «sí», el primero en compartir la fe de María? ¿Quién sino tú fue el primero después de María en adorar a Jesús, el Hijo del Altísimo hecho hombre?

José, ¿se te puede conocer mejor? Pienso que has recibido favores muy especiales del Espíritu Santo, que te fueron revelados en sueños por el ángel del Señor. La imagen más hermosa de la Trinidad que podamos encontrar en esta tierra es la de la familia. Y tu Familia, la Sagrada Familia, es el icono por excelencia de la Trinidad. María concibió en su carne y en el tiempo al Hijo del Altísimo, engendrado desde toda la eternidad por el Padre. Jesús es la Palabra de Dios, el Hijo predilecto del Padre (Mt 3, 17). Y tu papel, José, fue como el del Espíritu Santo que intervino «cubriendo con su sombra» el gran misterio de la Encarnación del Hijo de Dios. Gracias a ti, todo transcurrirá con la discreción y la dignidad requeridas; y como jefe de la familia, favorecerás su realización. Con el Espíritu compartes la humildad de estar siempre en último lugar, haciendo el bien sin ruido.

Sí, José, tu destino es inseparable del de Jesús y de María. Las tres veces que el Señor intervino mediante el ángel fueron para decirte: «Toma al Niño y a su Madre», cosa que hiciste con prontitud.

Ahora entiendo mejor por qué el padre Champagnat, que siempre asociaba a Jesús con María, nos puso bajo tu protección.

¡Oh san José!, enséñanos a «tomar al Niño y a su Madre» en cada instante de nuestra vida para que podamos compartir tu gozo durante toda la eternidad.

Hermano Jean Roche



HERMANOS PROVINCIALES Y SUPERIORES DE DISTRITO

H. Jesús Sánchez Martín. *Provincia de Castilla (España)*

Nació en Tamames de la Sierra (Salamanca) el 5 de agosto de 1936. En Tuy transcurrieron las primeras etapas de su formación marista. Allí entró en el juniorado en 1948, hizo el noviciado, la primera profesión (1952) y los votos perpetuos (1957). Licenciado en Físicas, estuvo destinado, primero como profesor y luego como Director, en los colegios de Palencia y Valladolid. En 1968-69 hizo el Curso de espiritualidad en Roma. Desde 1983 estaba plenamente dedicado al trabajo misionero en la diócesis de Benguela (Angola). Allí recibió, en mayo de 1988, su nombramiento para dirigir la Provincia de Castilla.



H. John Lek. *Provincia de China*

Nació en Singapur el 27 de diciembre de 1940; hizo el juniorado en su ciudad natal y pasó luego al noviciado de Tingsboro. Después de la primera profesión, en 1961, fue enviado a Poughkeepsie (Estados Unidos) para hacer el escolasticado. Ejerció su trabajo apostólico en los colegios de Sibú (Malasia), Kowloon (Hong Kong) y Singapur. Hizo su profesión perpetua en 1966 y los estudios superiores en Singapur y en Manila (Filipinas). Era profesor del Maris Stella High School de Singapur cuando recibió su nombramiento, en mayo de 1988.



H. Gilles Ouimet. *Provincia de Iberville (Canadá)*

Nació en Montreal (Canadá) el 16 de septiembre de 1933. Fue junior en Iberville, novicio en St. Hyacinthe; hizo su primera profesión en 1951 y los votos perpetuos en 1956. Acabó sus estudios superiores en Montreal y posteriormente, en 1974, hizo el año de espiritualidad en Roma. Ha ejercido su apostolado en las comunidades de Montreal, Lambert Closse, St. Jean, Granby, Duvernay y el colegio Laval. Fue delegado al Capítulo general de 1985. Al recibir su nombramiento en mayo de 1988, era superior de la nueva comunidad de Fort Coulonge, y vice-provincial.



H. Pascal Nkurunziza. *Distrito de Ruanda*

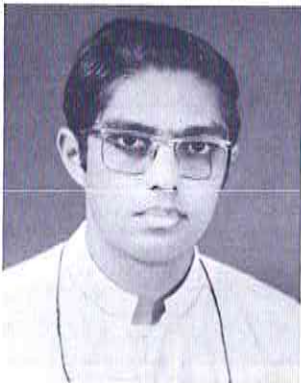
Nació en Muyunzwe (Ruanda), en diciembre de 1934. Entró en el noviciado de Nyangezi (Zaire) en 1954, hizo la primera profesión en 1956 y los votos perpetuos en 1962. Trabajó como profesor y director de juniors en Zaire (Nyangezi, Kisangani, Buta) y en Ruanda (Save, Byimana, Musanze). Los últimos trece años ha sido superior y director de la comunidad de Musanze. Sus estudios en Arlon (Bélgica) y en Bukavu (Zaire) culminaron con la licenciatura en pedagogía aplicada. Participó en el último Capítulo general y era superior adjunto del Distrito desde su creación en 1985.





H. Tercilio Sevignani. *Provincia de Santa Catarina (Brasil)*

Nació en Taio, Santa Catarina, Brasil, el 18 de enero de 1948. Hizo el noviciado en Passo Fundo, profesó en 1967 e hizo los votos perpetuos en 1971. Al acabar su escolasticado en Santa María, dio clase un año en Criciuma y marchó luego a Roma para hacer estudios teológicos. Fue luego profesor en Jaraguá do Sul. En 1980 empieza en Roma estudios de Psicología Religiosa. Desde 1983 era responsable de la Pastoral en Florianópolis y de la Administración provincial. Su mandato empezó a primeros de diciembre de 1988.



H. Clifford Perera. *Provincia de Sri Lanka*

Nació en Kotugoda (Sri Lanka) el 21 de noviembre de 1940. Hizo el noviciado en Tudella (Sri Lanka), su primera profesión en 1960 y los votos perpetuos en 1965. Estudios superiores en Poughkeepsie y Honolulu (Estados Unidos). Ha ejercido su actividad sobre todo en Negombo, donde ha sido profesor, Director y Superior del escolasticado. Desde 1979 hasta el último Capítulo general, fue Provincial. En diciembre de 1988 ha empezado un nuevo mandato.



H. Herbert Scheller. *Provincia de Alemania*

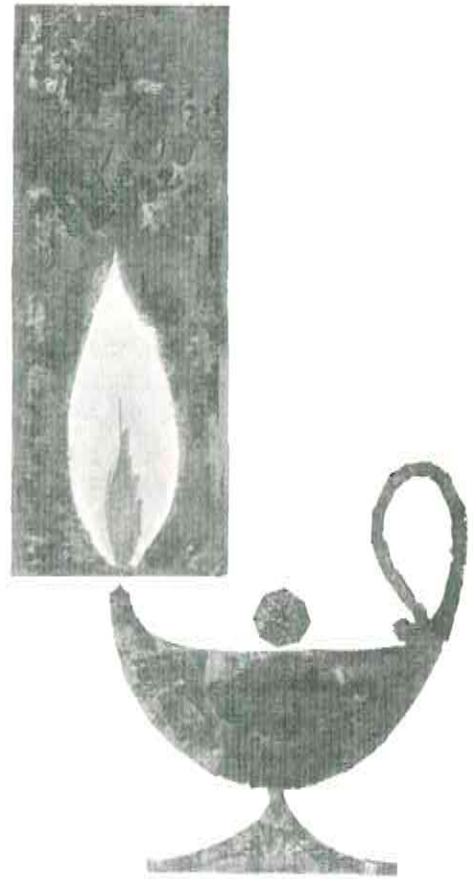
Nació en Retzstadt (Baviera) el 19 de octubre de 1946. Junior en Furth, novicio en Berggrub, emitió sus primeros votos en 1966. Al acabar el escolasticado, trabajó en Cham y en Mindelheim. Hizo la profesión perpetua en 1974. Después de hacer sus estudios universitarios fue Director en Munich y profesor en Mindelheim. Era Superior de esta última comunidad al recibir su nombramiento como Provincial, en diciembre de 1988.



H. José Rúa Galina. *Provincia de León (España)*

Nació en Cualedro (Orense) el 4 de diciembre de 1935. A los 14 años entró en el juniorado de Venta de Baños. Hizo el noviciado en Tuy y emitió los primeros votos en 1953. Ha ejercido su apostolado en las comunidades de León, Orense, Tuy, Vigo y La Coruña, donde fue Director. Hizo sus estudios universitarios en Santiago y en Madrid. De 1983 a 1985 trabajó en la misión marista de Buta (Zaire). Desde 1986 hasta su nombramiento en diciembre de 1988, era Maestro de novicios de su Provincia.

NUESTROS DIFUNTOS



Hermanos no incluidos en la lista precedente:

ALONSO PÉREZ Anilo (Miguel Luis)	70	P	VIGO, Espagne	10.01.87
GOMES ROSA Antônio (Eduardo Nuno)	60	P	PORTO, Portugal	27.01.87
GUTIÉRREZ MARTÍN Lorenzo Refugio (Lorenzo Pedro)	64	S	TLALPAN, México	11.04.87
HALL William F. (Linus William)	83	S	MIAMI, Fla. États-Unis	14.05.87
SCHEH Anthony A. (Mary Anthony)	77	S	FLUSHING, N.Y., États-Unis	30.06.87
MELVIN Damian Tomas	41	P	WHEELING, WV. États-Unis	17.07.87

Hermanos fallecidos desde el 31 de julio de 1987

MAURI Martínez Juan Alfonso (Wilfredo Juan)	76	P	MIAMI, Fla., États-Unis	31.07.87
SMANIOTTO FILHO João (Jonas Roberto)	75	S	CURITIBA, PR. Brésil	02.08.87
BREMAND Fernand (Fernand-Gabriel)	77	P	ST.-GENIS-LAVAL, Rh. France	06.08.87
LÓPEZ LÓPEZ Eloy Tomás (Tomás Bernardino)	90	S	MORELIA, Mich. Mexique	06.08.87
POZAS INFANTE Nicolás (Marino)	62	P	BENALMÁDENA, Espagne	07.08.87
LAPOINTE Lauréat	76	P	CHICOUTIMI, Qué. Canada	08.08.87
RODIER Marcel (Paul-Albert)	84	S	JBEIL, Liban	11.08.87
GUERRA UBALDI Antonio (Antonio)	61	P	SANTIAGO, Chile	11.08.87
LASTRA BUJEDO Malaquías (José León)	84	S	BENALMÁDENA, Espagne	12.08.87
PERREAULT Bernard (Omer-Bernard)	78	S	IBERVILLE, Qué. Canada	12.08.87
RUSSELL Francis F. (Felix Matthias)	53	P	BOSTON, Ma. États-Unis	17.08.87
LEMAY Germain (Jean-Euthyme)	78	S	IBERVILLE, Qué. Canada	19.08.87
ORIVE OCHOA Luis (Roberto)	85	S	DENIA, Alicante, Espagne	20.08.87
CASADEVAL André (Constantien)	63	P	MARSEILLE, France	21.08.87
JONES Raymond (Paul Herbert)	75	P	CAMPBELLTOWN, NSW. Australie	22.08.87
CORS GIL Claudio (Dionisio Lino)	75	P	CHOSICA, Pérou	22.08.87
GIL SERNA Fortunato (Julio Fortunato)	75	S	QUITO, Équateur	24.08.87
BOULANGER Joseph (Xavier Leonard)	72	S	LAWRENCE, Ma. États-Unis	26.08.87
LEROY Jean-Baptiste (Jean-Vincent)	77	S	BEAUCAMPS, Nord, France	29.08.87
VICENTE FERREIRA Aníbal (Ricardo Amadeu)	75	S	RECIFE-Apipucos, Brésil	02.09.87

TARDIF Jules (Jules-Clément)	81	S	IBERVILLE, Qué. Canada	03.09.87
LUNKES Glottwich José (Tomás de Villanova)	63	S	CURITIBA, PR. Brésil	09.09.87
BELISLE Sinaï (Philibert-Joseph)	90	P	CHÂTEAU RICHER, Qué. Canada	10.09.87
PINARD Robert Joseph (Maurice Robert)	64	S	LAWRENCE, Ma. États-Unis	13.09.87
NOLAN Peter Harold (Peter Brinstan, dit Eugene)	61	P	SYDNEY, NSW. Australie	14.09.87
BUSTO CORCUERA Fernando (Fernando Manuel)	89	S	SEGORBE, Castellón, Espagne	20.09.87
MARTÍNEZ GONZÁLEZ Ananías (Nereo)	77	S	CARACAS, Champagnat, Vénézuéla	24.09.87
MORENO LÓPEZ Manuel (Pedro Cyrillo)	91	S	CAMPINAS, SP. Brésil	24.09.87
PAQUET Louis Philippe (Joseph Marc)	84	S	CHÂTEAU RICHER, Qué. Canada	24.09.87
NEGRON Pierre (Pierre Julien)	78	S	VARENNES S/ALLIER, France	26.09.87
ELIZAGARAY ECHARTE José (Belarmino)	85	S	LARDERO-Logroño, Espagne	27.09.87
HERRERA TABALDO Nicolás (Ovidio Nicolás)	65	P	RECIFE-Apíucos, PE, Brésil	28.09.87
CUDMORE Vincent (Maurice Charles)	72	P	DURBAN, Afrique/Sud	01.10.87
DOM Eugène (Gabriel)	69	S	BRUXELLES, Belgique	06.10.87
PRIMO PÉREZ Celso (Filogonio Mateo)	95	P	BENALMÁDENA, Espagne	11.10.87
COWLS Michael	34	P	SYDNEY, NSW. Australie	28.10.87
MONASTERIO SANCHO José (Pablo Jerónimo)	76	S	SANTIAGO, Chile	31.10.87
LAMONTAGNE Joseph (Joseph Damianus)	81	S	BRONX, NY. États-Unis	03.11.87
VÁZQUEZ FERNÁNDEZ José Luis (Rogelio José)	76	S	ORENSE, Espagne	07.11.87
ROTUNNO Anthony (Rock Anthony)	77	P	MIAMI, Fla., États-Unis	11.11.87
COLLET Philip Edwim (Maurus)	68	S	LOWER HUTT	18.11.87
BERGERON Eugène (Eugène-Benoît)	89	P	SAINT JEAN, Qué. Canada	20.11.87
PERRET René (Régis-André)	79	P	VIENNE, Isère, France	22.11.87
CALVO GONZÁLEZ Agripino (Teodosio José)	79	S	SAN MIGUEL, El Salvador	24.11.87
MARTÍN DÍEZ Mariano (Peregrino Emilio)	82	S	MIRANDA DE EBRO, Espagne	10.12.87
VARGAS MARTÍN Feliciano (Dositeo)	75	P	BUENOS AIRES-Inm. Argentine	16.12.87
BAECHTOLD Robert (Robertus)	82	P	LYON-Croix Rousse, France	18.12.87
MISS Otto (Otto Maria)	66	P	MINDELHEIM, Allemagne	21.12.87
BEEGAN James Francis (Éamon)	58	S	HIBBERDENE, Afrique du Sud	22.12.87
MÜLLER Konrad (Hildebald)	69	S	MINDELHEIM, Allemagne	25.12.87
TOUPIN Gédéon (Théophile) (F. Louis Abel)	83	S	ST. JEAN, Qué. H. Richelieu	01.01.88
BEDARD Pierre	37	P	ST. JEAN, Qué. H. Richelieu	02.01.88
PRECIADO CISNEROS José Miguel (Esteban Ricardo)	70	S	GUADALAJARA, Jal. Mexique	04.01.88
KRONAST Paul (Aegidius)	83	S	FURTH b. LANDSHUT, Allemagne	08.01.88
RACETTE Roger (Clément-Isidore)	55	P	IBERVILLE, Qué. Canada	09.01.88
RIVEILL Jean (Louis-Bonaventure)	85	S	VARENNES S/ALLIER, France	10.01.88
MARCHETTI Umberto (Contardo)	87	S	ALBANO LAZIALE, Rome	13.01.88
CRIADO MARTÍNEZ Julián (Filomeno)	76	S	ROSARIO, Santa Fé, Argentine	13.01.88
AMEZAGA GOMEZ Juan Manuel (Esteban Manuel)	86	P	SANTA MARIA, RS. Brésil	16.01.88
VIALA Joseph (Clovis)	90	P	BLANCOTTE, Cazère, France	21.01.88
TOUGAS Charles Émile (Émile Arsène)	73	S	ST.-HYACINTHE, Qué.	23.01.88
SUSS Josef (Otto Viktor)	68	S	DURAZNO, Uruguay	23.01.88
BINGHAM John Joseph (Senan)	81	S	CAMBELLTOWN, NSW. Australie	24.01.88
SONDEREGGER Gebhard (Marie Rupert)	68	S	FRIBOURG, Suisse	24.01.88
O'KEEFE Jeremiah Michael (Godwin Anselm)	63	S	BAYONNE, N.J., États-Unis	24.01.88
REID Jean (Louis-Dosithée)	60	S	IBERVILLE, Qué. Canada	29.01.88
SPALL Evaldo (Renato Lucio)	71	S	VIAMAO, RS. Brésil	29.01.88
RECH Ignacio João (Nilo)	76	P	NOVO HAMBURGO, RS. Brésil	30.01.88
LOYRION Augustin (Jean-Damien)	82	S	ST. PAUL-3-CHÂTEAUX, France	02.02.88
GAGNE Louis Philippe (Jules Ferréol)	79	P	ST. JEAN, Qué. H. Richelieu	05.02.88
LAMBERT Antonio (Louis-Vénérand)	74	P	CHÂTEAU RICHER, Qué.	16.02.88
DÍEZ DÍEZ Julián (Diego Julián)	74	P	BUENOS AIRES, Argentine	18.02.88
DUGGAN Francis Joseph (Lambert)	77	P	ASHGROVE, QLD, Australie	07.03.88
STEVENS Edward Patrick (Ephrem Elias)	82	S	ASHGROVE, QLD, Australie	08.03.88
VADILLO ROBREDO Cleto (Carlos Jenaro)	87	S	ALCALÁ DE HENARES, Madrid	10.03.88
SUÁREZ MENÉNDEZ Tomás (Luis Bernabé)	87	S	ALCALÁ DE HENARES, Madrid	14.03.88

COMUNELLO Inocente Antônio (Turibio)	74	P	SANTA MARIA, (Cerrito) RS.	15.03.88
SÁNCHEZ LIQUETE Clementino (Basilio Rafael)	68	S	ALAJUELA, Costa Rica	16.03.88
ZIND Pierri (Louis Laurent)	65	P	MENDES, RJ. Brésil	19.03.88
MERCIER Joseph (Henri Colomb)	100	S	CHÂTEAU RICHER, Qué. Canada	21.03.88
COPPEL Gérard (Louis)	76	S	MÂCON, France	23.03.88
TAYLOR William (Michael John)	80	P	HARARE, Zimbabwe	24.03.88
O'ROURKE Mark J. (Timothy Mark)	79	S	MIAMI, Fla., États-Unis	04.04.88
LAFLAMME Robert L. (Reginald Theodore)	62	S	GENERAL SANTOS-Lagao, Philippin.	07.04.88
CALLAGHAN John (John Emilian)	82	P	JOHANNESBURG, Afrique du Sud	09.04.88
DENIS Julien (Marie-René)	82	S	LOMME, Nord, France	09.04.88
TORDABLE PORTILLO Francisco (Luis Amalio)	60	P	BADAJOS, Espagne	13.04.88
GENTO BERNABÉ Alfredo (Alfredo)	74	S	BENALMÁDENA, Málaga, Espagne	17.04.88
GREGOIRE Joseph C. (Henry Charles)	96	S	KINGSTON, NY., États-Unis	17.04.88
VAN BOSSEGHM Gérard (Jean Alexis)	75	S	MEULEBEKE, Fl. Occ. Belgique	19.04.88
DEVRIENDT Emile (Charles Hippolyte)	62	P	CHASSA-SINDA, Zambia	20.04.88
FOLEY John Patrick (Casimir Jude)	64	S	APIA-Lotopa, West. SAMOA	21.04.88
BRAUN Franz (Gunthard)	70	P	FURTH b. LANDSHUT, Allemagne	25.04.88
ROGNON Eugène (André-Chanel)	87	S	LYON, (Ste. Croix) France	18.05.88
FRANCÉS MERINO (Juan Ismael)	81	S	SURQUILLO, Lima, Pérou	20.05.88
ANGYAL Ferenc (Nandor)	77	S	VARENNES S/ALLIER, France	31.05.88
GAGNE Charles Eugène (Eugène-Albert)	64	P	CHÂTEU RICHER, Qué. Canada	05.06.88
KIPPER Luiz Jorge (Gabriel Luiz)	68	P	PORTO ALEGRE, RS. Brésil	08.06.88
REY CALDERÓN Lucas (Fernando Luis)	89	S	MADRID-San José, Espagne	09.06.88
HIGGINS Joseph Clyde (Alexius Mary)	80	P	SHEPPARTON, Vic. Australie	11.06.88
VIENNET Roger (Vianney)	79	P	JBEIL, Liban	12.06.88
MERINO RAMOS Arsenio (Carmelo)	86	S	LIMA-Casa Prov. Pérou	13.06.88
CASTRILLO ARRIBAS Ángel (Cecilio Marcelo)	76	S	BARCELONA-San Juan, Espagne	15.06.88
AYÚCAR ERASO Veremundo (Javier)	80	S	QUITO-Ac. Militar, Équateur	19.06.88
NIRSCHL Georg (Engelbert Maria)	75	S	MEXICO, Centre Médical	26.06.88
LAURINO Antonio (Hilario Luis)	78	S	LUJÁN, Argentine	27.06.88
URBAIN André (Étienne-Marius)	68	S	WATERLOO, Brabant, Belgique	28.06.88
AUTRAN Amewal Marcelo (Aleixo Maria)	58	S	ALTA FLORESTA, MGR. Brésil	07.07.88
ALONSO LOZANO Mariano (Victor Mariano)	77	S	SIGÜENZA, Guadalajara, Espagne	09.07.88
COATES Benedict (Benedict Joseph)	69	S	RONDEBOSH, C.T. Afrique du Sud	10.07.88
GUERRERO Ignacio Antonio (Pedro Álvaro)	86	S	POPAYÁN, Cauca, Colombie	11.07.88
GIRALDO José Ignacio (José Policarpo)	57	S	POPAYÁN, Cauca, Colombie	13.07.88
ORTENZI Orlando (Leone Marcello)	76	S	TRENTO, TN. Italie	17.07.88
GONZÁLEZ RUIZ Ladislao (Evelio Ramiro)	63	S	BENALMÁDENA, Málaga, Espagne	19.07.88
GREGORIO DEL VALLE Lupicinio (José Gaetano)	77	P	PILAR, B. Argentine	19.07.88
DARAMOLA Lawrence Joseph	41	T	ENUGU, Anambra St. Nigeria	21.07.88
BASTIDE Elie (Éloi-Joseph)	82	S	ST.-PAUL-3-CHÂTEAUX, France	24.07.88
LLANILLO GARCÍA José (Fidel María)	72	S	SIGÜENZA, Guadalajara, Espagne	02.08.88
WAGNER Franz Xaver (Anastas)	92	P	VIAMÃO, RS. Brésil	04.08.88
HORBER Eugène (Eugène-Stanislas)	69	S	ST-DIDIER S/Chal. France	06.08.88
FRANTZ Aloysius (Cesario Lucio)	70	S	SÃO GABRIEL, RS. Brésil	11.08.88
POZA CIDAD Fausto (Elicio)	79	S	MIRAFLORES-LIMA, Pérou	14.08.88
SCHWAGER Geoffrey Patrick	43	P	CAMPBELLTOWN, NSW. Australie	15.08.88
ARCE ALONSO Leonardo (Felipe María)	65	S	MURCIA, Espagne	15.08.88
PRADUROUX Riccardo (Ignazio)	92	S	MONDOVÍ, Cuneo, Italie	16.08.88
ROUSSEU Kamiel (Camille-Edmond)	97	S	MONT ST. GUIBERT, Belgique	18.08.88
BURQUIER Francis (Marie-Constant)	78	P	ST-GENIS-LAVAL, Rh. France	23.08.88
CROTTY Gerard Malcolm	30	P	AUCKLAND, Nlle. Zélande	26.08.88
TOP Robert (Jean-Eucaire)	67	P	CHARLEROI, I/M/T/R. Belgique	30.08.88

ESTADÍSTICA GENERAL DEL INSTITUTO

EL 31 DE DICIEMBRE DE 1987

PROVINCIAS Y DISTRITOS	POST.	NOV.	TEMP.	PERP.	TOTAL	DIF.	SAL.	TOTAL	1 ^{os} .V.
01 AFRIQUE DU SUD	00	01	04	33	37	01	00	01	00
02 ALLEMAGNE	01	01	04	74	78	03	00	03	01
03 AMÉRIQUE CENTRALE	13	17	34	146	180	02	01	03	08
04 BEAUCAMPS-S. GENIS	03	03	04	240	244	04	00	04	00
05 BELGIQUE-HOLLANDE	00	00	02	151	153	04	01	05	00
06 BÉTIKA-BOLIVIE	02	06	26	172	198	03	05	08	02
07 BRÉSIL NORD	05	11	11	79	90	04	01	05	04
08 CASTILLA-ZAMBIA	00	14	21	156	177	01	04	05	04
09 CATALOGNE-PARAGUAY	22	22	47	218	265	00	04	04	14
10 CHILI	05	02	07	101	108	03	00	03	01
11 CHINE	01	01	03	47	50	01	00	01	00
12 COLOMBIE	04	20	14	80	94	01	01	02	07
13 CÓRDOBA	03	02	04	91	95	03	02	05	01
14 ÉQUATEUR	00	02	13	42	55	01	04	05	03
15 ESOPUS	05	02	03	168	171	06	01	07	00
16 GRANDE BRETAGNE-CAM.	02	06	13	66	79	00	01	01	03
17 IBERVILLE-ZIMBABWE	00	02	01	211	212	07	02	09	00
18 SECTEUR INDE	00	00	05	00	05	00	00	00	00
19 IRLANDE	00	01	01	38	39	02	00	02	00
20 ITALIE	02	00	04	113	117	00	03	03	03
21 LEÓN	15	03	13	169	182	04	01	05	07
22 LEVANTE	02	04	14	103	117	02	03	05	02
23 LIBAN-SYRIE	00	00	00	18	18	01	00	01	00
24 LUJÁN	00	02	04	108	112	02	06	08	01
25 MADAGASCAR	00	09	23	46	69	01	06	07	00
26 MADRID	09	02	05	127	132	00	04	04	00
27 MELBOURNE & ÎLES	01	00	04	146	150	02	03	05	00
28 MEXIQUE CENTRAL	00	15	31	131	162	02	06	08	05
29 MEXIQUE OCCIDENTAL	42	06	21	174	195	03	06	09	03
30 M.C.O.-HERMITAGE	00	00	00	265	265	07	00	07	00
31 NIGERIA	04	04	20	63	83	00	02	02	02
32 NORTE	10	00	06	145	151	02	00	02	01
33 N. ZELANDE & ÎLES	12	00	20	173	193	02	04	06	05
34 PÉROU	16	17	18	59	77	01	04	05	06
35 PHILIPPINES	09	05	08	44	52	00	02	02	02
36 PORTO ALEGRE	06	08	09	148	157	03	01	04	04
37 PORTUGAL	00	00	05	58	63	01	04	05	04
38 POUGHKEEPSIE	01	03	05	143	148	07	02	09	01
39 QUÉBEC-MALAWI	00	05	13	158	171	06	02	08	04
40 RIO DE JANEIRO	05	05	16	80	96	01	02	03	00
41 RWANDA	00	01	07	34	41	00	06	06	00
42 SANTA CATARINA	00	04	12	65	77	02	02	04	04
43 SANTA MARIA	02	03	09	90	99	01	02	03	02
44 SÃO PAULO	03	06	16	86	102	05	07	12	00
45 SRI LANKA	00	00	06	44	50	01	02	03	02
46 SUISSE	00	00	00	27	27	00	00	00	00
47 SYDNEY & ÎLES	06	04	14	319	333	03	10	13	04
48 URUGUAY	00	00	02	36	38	00	04	04	01
49 VÉNÉZUELA	11	08	29	42	71	02	03	05	03
50 ZAÏRE	00	08	18	32	50	00	07	07	05
TOTAL 1987	222	235	569	5359	5928	107	131	238	119
TOTAL 1986	230	252	638	5405	6043	95	101	196	
DIFERENCIAS	-8	-17	-69	-46	-115	+12	+30	+42	



FRÈRES DU COLLÈGE INTERNATIONAL, Rome, 1988-1989

1^{ère} rangée: Andrés Rosatto (Uruguay), Victor M. Preciado (Mexique Occ.) Ernesto Tendo (Madrid); Léonide Rabemahaso (Madagascar); Evilazio Tambosi (Sta. Catarina); Marco A. Vargas (Amérique C.); Mario Colussi (Afr. du Sud); Rufino Luciani (Italie); Carlos M. McEwen (Colombie); José M^o Ferre (Zaire).

2^{ème} rangée: José M^o Custodi (Paraguay); Isidro Azpeleta (Chili); Alfredo Crestani, Directeur (Porto Alegre); Rafael Kongfook (Pérou); Manuel Mesonero (Madrid); José L. Elías (Bética); Anastasio García (Mexique C.); Onorino Moresco (Porto Alegre); Fernando Nebreda (Madrid); Charles Howard, S.G.; Peter Rodney (Sydney); Amelio Carducci (Córdoba).

3^{ème} rangée: Raúl Herrera (Mexique C.); Vicente Gutiérrez (Ecuador); José M^o Soteris (Catalunya); Jorge Carbajal (Mexique C.); Jaime Parés (Catalunya); Hugo Bernaola (Pérou); Roque Brugnara (Sta. Catarina); Alberto Stephens (Chili); Charles Munyengango (Rwanda).

Absents: Inacio Nestor (Porto Alegre); Gregorio Bartolomé (Bética); Javier Ruiz (Norte).

THE ENGLISH-SPEAKING GROUP OF SENIOR BROTHERS, Rome, 1988

Top row: Brothers Denis Tankard (Melbourne), Paul Phillipp (Esopus), Giles Keogh (Esopus), Thomas Horgan (Melbourne), Patrick Magee (PKC), Joseph Dufresse (China), Ephrem King (South Africa), Conrad Lynch (Melbourne), Gerard Fitzpatrick (New Zealand).

Middle row: Brothers Malcom Hall (Papua New Guinea), Patrick Sheils (Great Britain), Claudius Pettit (New Zealand), Gerald Morin (Zimbabwe), Bernard Flood (Esopus), Kenneth Eaton (Sydney), Thomas Hennessey (Esopus), Georg Regul (Germany).

Front row: Brothers Terry Kane (Papua New Guinea), Vianney Dignam (Sydney), Reg Keating, SM (Australia, chaplain), William Lavigne (Esopus, co-Director), Charles Howard (Superior General), Roy Mooney (PKC, co-Director), Wallace Hamel (PKC), Justin Keady (Great Britain), Cyprian Gazaille (Zimbabwe).





RENEWAL COURSE FOR ENGLISH-SPEAKING BROTHERS, Rome, February-July 1988

Back row: Brothers Bernard McGrath (Sydney), Geoffrey Kelly (Sydney), Brian Wanden (New Zealand, Director), Father Reginald Keating, S.M. (Sydney), Brothers Frederick McMahon (Sydney, sub-Director), Mark Needham (Melbourne).

Middle row: Brothers Charles Aquilina (Sydney), Denis Richmond (Sydney), Joseph Sirimal (Sri Lanka), Nemesio Garcia (Madrid), Luke Saker (Sydney).

Front row: Brothers Charles Howard (Superior General), Brice Bryzinski (Poughkeepsie), Frank McIntosh (Melbourne), Kevin Langley (Melbourne), David Lavin (New Zealand).

SESSION DE SPIRITUALITÉ POUR DES FRÈRES FRANCOPHONES, Rome, oct. 1988

(de gauche à droite)

1. Frères Emmanuel Gros, Maurice Vilz, Jean Roche, Abbé Charles Cauty, Charles Howard, S.G., Majella Bouchard, Alix Chopard, Karel Davids, René Mauss,
2. Frères Jean Loïselle, Diogène Dumortier, Jean-Paul Julien, René Millasseau, Amerigo Salvador, Marcel Hennache, Raymond Fillion, Jules Lengyel, Jean Lakomy, Léon Robert,
3. Frères Jérôme Bliékast, Léon Balandras, Michel de Wilde, Auguste Boit, Octave Cleeren, Florent Cokelz, Ignacio Gregory, Germain Maret, Alph. Delavis, Victor Vannoorenbergh.



SESSIONS DE SPIRITUALITÉ